

UNIVERSIDAD DE CIENCIAS PEDAGÓGICAS
CAPITÁN “SILVERIO BLANCO NÚÑEZ”
SANCTI SPÍRITUS

TESIS EN OPCIÓN AL GRADO ACADÉMICO DE MASTER EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN.
MENCIÓN EDUCACIÓN PREESCOLAR

ACTIVIDADES VARIADAS DE PREPARACIÓN A LA FAMILIA PARA LA
FORMACIÓN DE HÁBITOS NUTRICIONALES EN 3ER AÑO DE VIDA EN EL
CÍRCULO INFANTIL “SUEÑOS MARINOS”

AUTOR: Lic. Regla Eugenia Lozano Cabrera

2012

UNIVERSIDAD DE CIENCIAS PEDAGÓGICAS
CAPITÁN “SILVERIO BLANCO NÚÑEZ”
SANCTI SPÍRITUS

TESIS EN OPCIÓN AL GRADO ACADÉMICO DE MASTER EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN.
MENCIÓN EDUCACIÓN PREESCOLAR

ACTIVIDADES VARIADAS DE PREPARACIÓN A LA FAMILIA PARA LA FORMACIÓN DE HÁBITOS NUTRICIONALES EN 3ER AÑO DE VIDA EN EL CÍRCULO INFANTIL “SUEÑOS MARINOS”

AUTOR: Lic. Regla Eugenia Lozano Cabrera

TUTOR: Dr C.Úrsula Pomares Ortega.

MS c. Barbara Berta García Quezada.

PENSAMIENTO



... “La educación no es trabajo solo de una escuela, de los maestros y profesores, sino que la educación depende mucho del trabajo del hogar y de los padres. “

Fidel Castro Ruz (1985:2)

AGRADECIMIENTOS

- A los Directivos y Profesores de la Maestría en Ciencias de la Educación. Mención Educación Preescolar, por su profesionalidad y empeño en transmitir sus conocimientos y habilidades para hacer de mí algo mejor.
- A mis tutoras la MS c. Bárbara Berta García Quesada, y la Dr C. Úrsula Cristina Pomares Ortega por sus valiosas enseñanzas, que me transmitió una dosis de su sabia experiencia como maestra investigadora, y que con tanto amor y dedicación me ayudó en la realización de esta tesis.
- A mi compañera la Lic. Dianelis Medina Peña por su cooperación desinteresada.
- A mis hijos Juan Luís y Stefanía que con su cariño y ternura me han iluminado el camino para seguir adelante constituyendo fuente permanente de inspiración y motivación.
- A mi esposo Omar por el apoyo material y espiritual para alcanzar mi empeño.
- A mi padres, por ser los autores de mis días y a mi madre aunque no esté entre nosotros nunca se ha separado de mí.
- A mi familia por apoyarme en todo momento que lo necesité y me alentaron a culminar mi objetivo.
- A todas mis amistades y compañeras de trabajo, cuyos nombres no aparecen pero de una forma u otra han dado su contribución sincera y desinteresada para nuestra formación como máster, e impregnaron en todos el deseo de ser útil.
- A todos los que han colaborado, mi respeto y gratitud.

¡Muchas gracias!

DEDICATORIA.

- A la Revolución cubana, particularmente a su Compañero Fidel, promotor de la Batalla de Ideas y de transformaciones tan revolucionarias en el sistema educativo cubano que nos enseñó a amar las nobles causas, a ser esencialmente humanos.
- A las generaciones en flor que de una forma u otra en algún momento de la vida, le serán útiles a la Patria, especialmente a las niñas y los niños de edad temprana.
- A la memoria de mi madre y mi hermano.
- A mi esposo por la comprensión, dedicación y apoyo necesario en este empeño.
- A mis hijos por ser mi razón de ser, que fortifica mi andar.
- A mi padre y hermanos, por su ayuda incondicional.

INTRODUCCIÓN.

La atención a la primera infancia se presenta como tema de debate a nivel internacional, en el que se exige la creación de programas de atención y educación a la niñez. No obstante, las tendencias sociales y económicas vigentes provocan que existan niñas y niños sin acceso a los mismos.

En América Latina algunos países han puesto en marcha diferentes programas, aunque estos, no siempre cubren toda la cobertura de la población infantil y en otros casos la atención es por sectores aislados de la sociedad que no satisfacen las necesidades reconocidas para la infancia hacia un desarrollo pleno e integral.

En Cuba, la Educación Preescolar constituye el primer eslabón de la formación comunista que abarca desde las primeras edades hasta los 6 años de edad, teniendo como objetivo el desarrollo integral de la infancia, responsabilidad que le compete a las instituciones infantiles y a la familia por ser esta los primeros educadores de sus hijos.

A través de la historia de la Educación Cubana se le ha dado una extraordinaria importancia al papel que juega la familia en la educación de sus hijos, esto se pone de manifiesto en las políticas trazadas por el Gobierno Cubano al preservar el bienestar de la infancia y se explicita en la Constitución de la República donde se hace referencia a la responsabilidad de la familia en la educación de sus hijos. Además se define en otros documentos, entre ellos, el Código de la Niñez y la Juventud, el Código de la Familia, el Código Penal, y en los principios rectores de la Convención sobre Los Derechos del Niño y la Niña.

Actualmente con la Revolución Educacional, el papel de la familia se ha hecho mayor resaltándose la Educación Preescolar, que desde el curso 2002 establece como prioridad de prioridades el trabajo con la familia, donde se trata de llevar a esta a un proceso de grandes cambios y transformaciones para que asuma de manera positiva su función educativa.

Al analizarse lo anteriormente expresado y revisarse la bibliografía, resulta interesante constatar cómo se le atribuye a la familia el papel preponderante en la formación y desarrollo de la personalidad del individuo.

Los precursores de la pedagogía le dieron un valor a la educación infantil. Juan Amos Comenius (1592-1670), le dio importancia al período inicial del desarrollo de las niñas y los niños en sus primeros 6 años de vida, no propuso instituciones educativas para esta edad, pero si abogó por la “escuela materna,” pues consideraba a la madre como la principal educadora de sus hijos. Juan Jacobo Rousseau (1752-1778), coincidía con Comenius en el papel de la educación en los primeros años. Juan Enrique Pestalozzi (1746-1827), le concedió un valor a la educación inicial.

Otros pedagogos cubanos entre los que sobresalen Félix Varela (1788- 1853), José de La Luz y Caballero (1800-1862) y Enrique José Varona (1849-1933) y especialmente José Martí (1853- 1895), dedicaron espacios en sus obras para señalar que la educación de las niñas y niños no recae solamente en la sociedad, sino también en la familia y particularmente en los padres, a quienes criticaban severamente cuando no se preocupaban por la educación de sus hijos.

Estas ideas pedagógicas han sido referentes de gran trascendencia para la actividad que desarrollan múltiples investigadores como: Rodríguez F. (1996 y 1999); Cueto R, (1997), Calá M. (2002); Sobrino E. y Rodríguez N. (2003); Pomares Ortega, U. (2005), Villa Fernández, Y. (2008), Castillo González, M (2008), Padilla Belcourt, M.R. (2008), han incursionado en el trabajo con familias en distintas aristas, y señalan la urgencia de trabajar con éstas para que puedan contribuir a la educación en de sus hijos desde edades tempranas, en aspectos necesarios en la formación de la personalidad, como la educación de valores, la educación ambiental y la formación de hábitos higiénicos culturales entre los que se encuentra los hábitos nutricionales que se comienzan a educar en el seno familiar.

Muchos son los hábitos que se pueden formar en las primeras edades como son: hábitos alimentarios o nutricionales, de mesa, de autoservicio, hábitos higiénico – culturales y de cortesía. Si los adultos tienen en cuenta estos hábitos en su función educativa, el trabajo con las niñas y los niños se convertirá en una verdadera fuente de educación y desarrollo, en la que la familia ejerce un papel primario y fundamental.

Investigaciones realizadas por psicólogos Vigostky (1929), pedagogos Josefina López Hurtado (1982), neurólogos y otros especialistas, han demostrando que precisamente

las primeras edades de la vida de la niña y el niño constituyen períodos sensitivos para la formación de los diferentes hábitos y dentro de ellos los nutricionales.

La formación de hábitos nutricionales ha sido un tema tratado por varios investigadores. Muestra de ello es lo que expresan, López Hurtado J. (2000), Rojas Estévez, J. (2004), Franco García, O. (2005). González Calzada, A. D. (2009), Mora Bringas, M. (2011), Toledo Álvarez, A. M. (2011). Estos especialistas se refieren a que en las primeras edades se presentan hábitos incorrectos de alimentación y que es precisamente en este período de la vida donde la situación nutricional de la población adquiere una especial importancia y aseguran que la formación de hábitos nutricionales incorrectos, pueden dañar aspectos educativos que se consideran necesarios en esta etapa.

Consideran además que la familia juega un papel decisivo en la formación de hábitos nutricionales en las primeras edades pues precisamente en el seno familiar es donde se enseñan y adquieren los primeros hábitos alimentarios.

Se concuerda con ellos puesto que a través de los estudios realizados en diferentes momentos se evidencia que las familias a pesar de las transformaciones gestada por el Gobierno Revolucionario sigue presentando dificultades en el cumplimiento de su función educativa para desarrollar en sus hijos hábitos correcto donde los nutricionales no escapan de esta problemática. Aspecto este que continúa siendo preocupación de investigadores de diferentes ciencias.

A partir de la experiencia pedagógica y profesional de la autora de este trabajo, fue posible constatar en observaciones efectuadas a las niñas y los niños en los diferentes procesos de alimentación que a pesar de todo el trabajo que se realiza en la institución para formar en ellos hábitos nutricionales, estos presentan dificultades al ingerir los alimentos que se les ofrecen, respetar el orden de los mismos, mezclan los alimentos y no utilizan correctamente los cubiertos y la servilleta, por lo que se deduce que la preparación que posee la familia en este sentido está influyendo en las dificultades de los niños.

Situación que se corrobora en la práctica pedagógica a través de diferentes vías como: reuniones de padres, visitas a los hogares, intercambios con las familias de las niñas y los niños de tercer año de vida, constatándose que a estas les falta preparación para trabajar con sus hijos, la formación de hábitos y en especial los nutricionales, pues las

mismas tienen mínimos conocimientos de los hábitos nutricionales que se trabajan en la edad temprana, de los procedimientos específicos para formarlos, por lo que no los aplican correctamente, no siempre conoce y aplican todas las actividades que pueden desarrollar en las condiciones del hogar para formar un hábito, por el poco conocimiento que poseen de las mismas. Por lo que no se alcanzan los resultados esperados en este sentido.

Las consideraciones referidas anteriormente propiciaron el planteamiento del siguiente **problema científico**: ¿Cómo contribuir a la preparación de las familias para la formación de hábitos nutricionales en las niñas y los niños de tercer año de vida?

Este problema se inserta en el **objeto de estudio**: proceso de preparación de las familias. Queda delimitado como **campo de estudio**: la preparación de las familias para la formación de hábitos nutricionales en las niñas y los niños de tercer año de vida.

El análisis del problema científico a resolver y la precisión del objeto de estudio condujeron a la formulación del **objetivo de la investigación**. Aplicar actividades que contribuyan a la preparación de las familias para la formación de hábitos nutricionales en las niñas y los niños de tercer año de vida del círculo infantil “Sueños Marinos” del municipio de Trinidad.

Las **interrogantes científicas** que orientaron el proceder metodológico de la investigación son las siguientes:

1. ¿Cuáles son los fundamentos teóricos y metodológicos que sustentan la preparación de las familias para la formación de hábitos nutricionales en las niñas y los niños de tercer año de vida?
2. ¿Cuál es la situación real que presentan las familias en su preparación para trabajar la formación de hábitos nutricionales en las niñas y los niños de tercer año de vida del círculo infantil “Sueños Marinos” del municipio de Trinidad?
3. ¿Qué características deben tener las actividades para contribuir a la preparación de las familias para la formación de hábitos nutricionales en las niñas y niños de tercer año de vida del círculo infantil “Sueños Marinos” del municipio de Trinidad?
4. ¿Qué resultados se obtendrán con la aplicación de las actividades para contribuir a la preparación de las familias para la formación de hábitos nutricionales en las niñas

y niños de tercer año de vida del círculo infantil “Sueños Marinos” del municipio de Trinidad?

Las interrogantes científicas orientaron la elaboración de las tareas científicas para la búsqueda de la solución del problema declarado, estas son las siguientes:

1. Determinación de los fundamentos teóricos y metodológicos que sustentan la preparación de las familias para la formación de hábitos nutricionales en las niñas y los niños de tercer año de vida.
2. Determinación de la situación real que presentan las familias en su preparación para la formación de hábitos nutricionales en las niñas y los niños de tercer año de vida del círculo infantil “Sueños Marinos” del municipio de Trinidad.
3. Elaboración de las actividades para contribuir a la preparación de las familias para la formación de hábitos nutricionales en las niñas y los niños de tercer año de vida del círculo infantil “Sueños Marinos” del municipio de Trinidad.
4. Validación de la efectividad originada con la aplicación de las actividades para contribuir a la preparación de las familias para la formación de hábitos nutricionales en las niñas y los niños de tercer año de vida del círculo infantil “Sueños Marinos” del municipio de Trinidad.

Sobre la base del método materialista-dialéctico se determinaron los siguientes **métodos científicos**:

Del nivel teórico:

Analítico- sintético: se utilizaron durante todo el proceso de la investigación, en la sistematización y profundización de la bibliografía que tiene relación con el tema que se investiga, en el diagnóstico inicial, pre test y post test para la interpretación de los datos empíricos obtenidos. Además se determinaron las principales dificultades existentes en la preparación de las familias para la formación de hábitos nutricionales en las niñas y los niños de tercer año de vida del círculo infantil “Sueños Marinos” del municipio de Trinidad.

Inductivo- deductivo: utilizados en la sistematización para fundamentar el objeto de estudio de la investigación, para determinar las dimensiones e indicadores de los instrumentos y para sustentar las actividades. Además para comprobar cómo se comportó la transformación del estado de la muestra durante y después de la aplicación

de la variable independiente y arribar a las conclusiones finales que comprueban su efectividad.

Del nivel empírico:

Análisis documental: Utilizado en diagnóstico inicial de la investigación para comprobar, teniéndose en cuenta la revisión y análisis de diferentes documentos, si se conciben orientaciones para la preparación de las familias para la formación de hábitos nutricionales en las niñas y los niños de tercer año de vida.

La observación pedagógica: Se utiliza en el diagnóstico inicial, para constatar durante las observaciones a las familias en las actividades conjuntas de las escuelas de padres el nivel de preparación que poseen para la formación de hábitos nutricionales en su niña o niño y es utilizada en el pre test y el post test para constatar a través de las visitas a los hogares el nivel de preparación que poseen las familias para formar los hábitos nutricionales en las niñas y los niños de tercer año de vida del Circulo Infantil “Sueños Marinos”.

Entrevista: Se aplica a las familias para constatar en el diagnóstico inicial, de la investigación el nivel de preparación que poseen para la formación de hábitos nutricionales en las niñas y los niños de tercer año de vida del círculo infantil “Sueños Marinos”.

Encuesta: Se aplicó en el, pre test y en el post test para constatar el nivel de preparación que poseen las familias para la formación de hábitos nutricionales en las niñas y los niños de tercer año de vida del círculo infantil “Sueños Marinos”.

Experimento pedagógico: Se empleó la variante de pre-experimento, utilizado en la etapa de pre test con la aplicación de instrumentos para conocer el estado real y las causas del problema que se investiga, durante la aplicación de la vía de solución con la introducción de la variable independiente en el grupo experimental, las actividades, para evaluar en la práctica la efectividad de su implementación, así en el post test para comprobar los efectos producidos por estas en la muestra una vez aplicadas.

Del nivel estadístico y matemático.

El cálculo porcentual: Se empleó el cálculo porcentual como elemento básico para el análisis de los resultados obtenidos empíricamente, para constatar los resultados del diagnóstico inicial, pre test y post test una vez aplicadas las actividades, organizando la

información en tablas y gráficos para el análisis, comparación y valoración de los resultados obtenidos.

Población y muestra.

Para el desarrollo de esta investigación la muestra coincide de manera intencional con la población, la que quedó constituida por las 17 familias de las niñas y los niños de tercer año de vida del círculo infantil “Sueños Marinos”, en el municipio de Trinidad, por ser el año de vida donde trabaja la autora de la tesis. De ellas son nucleares 15 y extendidas dos, poseen un nivel cultural adecuado, universitario 13 y cuatro con 12. grado, son disciplinadas, responsables en el cumplimiento de las tareas, preocupadas por la educación de sus hijos, mantienen un estrecho vínculo con el círculo infantil, sin embargo le falta preparación para trabajar con sus hijos en las condiciones del hogar la formación de hábitos nutricionales.

Conceptualización y operacionalización de las variables.

Variable independiente: Actividades. Asumido como el proceso mediante el cual el individuo, respondiendo a sus necesidades, se relaciona con el objeto de la realidad adoptando determinadas actitudes hacia ellos y la comunicación entre los sujetos, en el transcurso de la cual surge el contrato psicológico, que se manifiestan el intercambio de información de vivencias afectivas, ambos permiten la interacción del sujeto con su realidad, cuyo resultado es su propio desarrollo. En forma de actividad ocurre la interacción sujeto – objeto, que intervienen en el origen del reflejo psíquica que media tal interacción. (Tabloide de la Maestría en Ciencias de la Educación. Módulo. II. Segunda Parte).

Variable dependiente: Nivel de preparación de las familias para la formación de hábitos nutricionales en las niñas y los niños de tercer año de vida del círculo infantil “Sueños Marinos”. Considerado como el conjunto de conocimientos que tienen acerca de los hábitos nutricionales (respetar el orden y la mezcla de los alimentos, ingerir todos los alimentos que se le ofrecen, uso correcto de los cubiertos y de la servilleta), de cómo se trabajan estos con las niñas y los niños de tercer año de vida

Operacionalización de la variable dependiente.

Dimensión. Cognitiva.

Indicadores.

1.1 Conocimiento acerca de los hábitos nutricionales que se forman en tercer año de vida. (Respetar el orden y la mezcla de los alimentos, ingerir todos los alimentos que se le ofrecen, uso correcto de los cubiertos, uso correcto de la servilleta).

1.2 Conocimiento de los procedimientos específicos para formar los hábitos nutricionales en las niñas y los niños de tercer año de vida.

1.3 Conocimiento de las actividades que pueden desarrollar en el hogar para la formación de hábitos nutricionales en las niñas y niños de tercer año de vida.

Dimensión. Procedimental.

Indicadores.

2.1 Aplicación de los procedimientos específicos para formar los hábitos nutricionales en las niñas y los niños de tercer año de vida.

2.2 Aplicación correcta de las actividades para formar hábitos nutricionales en las niñas y los niños de tercer año de vida.

La **novedad científica** radica en que las actividades elaboradas que permiten a través de diferentes vías de educación familiar generar en las familias un mayor sentido de responsabilidad en su función educativa, proporcionándoles a partir del trabajo grupal, análisis, intercambios, debates y autorreflexiones entre ellas, para que de manera activa y protagónica puedan contribuir a la formación de los hábitos nutricionales en sus hijas e hijos.

El aporte práctico de este trabajo está en las actividades que se ofrecen que a partir del trabajo en grupo bajo la orientación de educadora permiten desarrollar actividades conjuntas y demás vías de educación familiar para contribuir a la preparación teórica y práctica de las familias para la formación de hábitos nutricionales, favoreciéndose su proceder en este sentido al incidir en su niña o niño en las condiciones del hogar.

La Tesis está estructurada en dos capítulos, además de la **Introducción**. El **Capítulo I:** Aborda las consideraciones teóricas y metodológicas acerca de la preparación de las familias para la formación de hábitos nutricionales en las niñas y los niños de tercer año de vida. El **Capítulo II:** contiene la fundamentación de las actividades, la descripción de las mismas y el análisis de los resultados. Al final se relacionan las **conclusiones, recomendaciones, la bibliografía consultada** y los **anexos**.

CAPÍTULO I: CONSIDERACIONES TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS ACERCA DE LA PREPARACIÓN DE LAS FAMILIAS PARA TRABAJAR LOS HÁBITOS NUTRICIONALES EN LAS NIÑAS Y LOS NIÑOS DE TERCER AÑO DE VIDA.

En este capítulo se dará respuesta a la tarea número uno de la investigación ofreciéndose un resumen del resultado del análisis crítico de la bibliografía consultada que sirve de fundamento a la propuesta elaborada. Se reflejan elementos que se consideran importantes para el trabajo que debe desarrollar la familia en la formación de los hábitos nutricionales.

1.1 La preparación de las familias. Una primacía en la Educación Preescolar.

En el desarrollo de la educación inicial y preescolar en el mundo son diversos los factores que han influido, siendo mayor el incremento del interés de algunos gobiernos y autoridades educacionales por potenciar la educación de las primeras edades. Las familias y los centros educacionales son las dos instituciones sociales más importantes con que cuenta la civilización humana para satisfacer sus necesidades de educación, así como para la transmisión del legado histórico cultural de la humanidad.

Para colaborar con las familias en aras de un desempeño positivo como educadora de sus hijos, la institución educativa, en su proyección social, no puede estar ajena al entorno familiar, debe ejercer su labor intencional en la atención educativa a los padres, por la influencia y papel que estos desempeñan en la educación de sus descendientes y que ha sido reconocido a través de todos los tiempos.

Muchos son los pedagogos que desde tiempos pasados han destacado el papel de las familias y es sumamente interesante cómo todos tienen un común denominador, pues le atribuyen a la familia un papel protagónico en la educación de sus hijos, entre estos se pueden señalar:

Comenius, J. A., (1592-1670) quien refería que la educación infantil tenía que desarrollarse dentro del cuadro familiar. Pestalozzi, J. E., (1746-1897) proclamó la necesidad de llevar adelante la educación infantil en el ambiente familiar, ya que el momento del nacimiento de la niña o el niño marca el inicio de su educación, además sustentaba ardorosamente la idea de educar a las madres como instrumento de mejorar la educación infantil. Rousseau, J. J., (1752-1778) coincidió con Comenius que la

educación del hombre comienza al nacer. Froebel, F., (1782-1853) sustentó al igual que sus predecesores la necesidad de la educación en los primeros momentos de la vida.

De los intelectuales cubanos se destaca la figura de Varela, Morales, F., (1788-1853) otorgó a los padres una gran responsabilidad en la educación de sus hijos, lo que se pone de manifiesto cuando escribió: “Si conducimos al hombre, por decirlo así, desde la cuna, con unos pasos fundados en la naturaleza, enseñándole a combinar sus ideas, y apreciarlos según los grados de exactitud que ellos tengan, le veremos formar un plano científico el más luminoso, una prudencia práctica, la más ventajosa a la sociedad”. (Torres Cuevas, E., 1997:88).

José de la Luz y Caballero (1800-1862) reconoce el papel primordial de la familia en la educación del hombre. Papel que hace visible al escribir: “La educación empieza en la cuna... (Chávez Rodríguez, J. A, 1992:62)

José Martí Pérez (1853-1895). En sus ideas sobre educación al referirse a la familia también le concedió un lugar cimero en la formación del individuo, al respecto escribió. “Son las familias como las raíces de los pueblos, y quien funda, y da a la patria hijos útiles tiene, al caer en el último sueño de la tierra, derecho a que se recuerde su nombre con respeto y cariño” (Martí Pérez, J., 1973:317) Para él la familia es la célula básica de la sociedad y educadora de sus descendientes, por tales razones señaló: “La educación empieza con la vida...” (Martí Pérez, J., 1976: 390).

Se comparte el criterio de estos pedagogos al considerar que la educación familiar es esencial, al ser los padres los primeros educadores de sus hijos contribuyendo de manera muy directa en la formación del hombre, es por eso que el primer paso para ayudar a la familia es conocerla partiendo de la caracterización de la misma para evitar que actúen por viejas fórmulas, ni que se originen otras que atentan contra el cumplimiento de sus funciones principales.

En su pensamiento pedagógico Makarenko A.S siendo partidario del papel rector de la educación social en la formación de la personalidad subraya la unidad de objetivos de la sociedad y la familia y la dependencia de la educación familiar respecto a la demanda de la sociedad “Cada padre y cada madre deben saber bien que es lo que quieren educar en su niño. Es preciso tener una conciencia clara respecto a los propios deseos paternos”, más adelante enfatizaba “Hay familias buenas y malas. No puede afirmarse

que la familia pueda educar como quiera, debemos estructurar una educación familiar (Makarenko”, 1979: 108)

Este pedagogo exhortaba a los educadores a estudiar la vida de los niños en el hogar con el fin de mejorar su vida y educación e influir sobre los padres, para su formación integral la cual debe conjugarse con la familia y la institución. Su pensamiento avanzado tiene actual vigencia en la Educación Preescolar, que tiene un gran reto en la preparación de las familias y es una razón poderosa que justifica el porque ofrecerles la posibilidad de aumentar su cultura pedagógica y psicológica.

Al realizar un análisis de lo manifestado por los grandes de la pedagogía nacional e internacional, se determina la plena vigencia que estas ideas tienen en la actualidad por lo que se continúa perfeccionando el papel de las familias como educador. En tal sentido algunos psicólogos cubanos contemporáneos, manifiestan que la calidad de la crianza y la educación de los hijos estarán en dependencia de la preparación que ésta tenga, para enfrentar con responsabilidad y madurez esta importante tarea.

Entre las consideraciones de estos psicólogos se pueden citar:

_ “...los problemas vinculados con un desempeño defectuoso del rol de padre o madre, representa factores de riesgo para las alteraciones psicológicas infantiles, suerte que, según el enfoque psicológico vigostkiano del que partimos estamos convencidos de que el oficio de educar es una ciencia y una técnica susceptible de aprendizaje”. (Arés, Muzio, P., 1990: 6).

_ “...la familia es la célula básica y primera en la formación de la personalidad del niño. Tanto es así, que cuando conocemos a un niño o niña podemos casi imaginarnos cómo es su familia” (Martínez, Gómez, C., 2001: 13)

Después de realizar diferentes consultas en las bibliografías que abordan la temática se determinó como una idea central de la filosofía de la educación acerca de la educabilidad del hombre la de considerar a la familia como el espacio insustituible de socialización y educación, que requiere de atención continua, para lograr su preparación en el cumplimiento de sus funciones y así garantizar el cumplimiento del objetivo de la educación cubana.

En la Constitución de la República de Cuba se plantea:”El estado reconoce en la familia la célula fundamental de la sociedad y le atribuye responsabilidades y funciones

esenciales en la educación de las nuevas generaciones”..., más adelante señala... “la familia, la escuela, los órganos estatales y las organizaciones de masas y sociales tienen el deber de prestar atención a la formación integral de la niñez y la juventud”. (Constitución de la República de Cuba., 2009: 31).

El trabajo de ayudar a los padres a dominar la ciencia y el arte de educar a sus hijos, le pertenece a los educadores, ellos al tratar de establecer la unidad y la interacción de las influencias educativas sobre la niña y el niño, entre la familia y la institución, realizan la instrucción pedagógica con los padres, prestándole una ayuda práctica, las educadoras deben realizar un gran trabajo con la familia para lograr la unidad de la educación social y familiar, orientándolas correctamente en todo lo que estas necesiten.

En la concepción de relación de ayuda, piedra angular de cualquier acción orientadora, se debe partir de la definición vigostkiana de que la educación conduce al desarrollo, operando en la zona de desarrollo próximo del sujeto, a través de ese vínculo desarrollador con ese otro que facilita las condiciones de desarrollo personal.

La familia y los centros educacionales son las dos instituciones sociales más importantes con que cuenta la civilización humana para satisfacer sus necesidades de educación, así como para la transmisión del legado histórico cultural de la humanidad. Las instituciones infantiles tiene la alta responsabilidad de conjunto con las familias de preparar para la vida a las niñas y los niños en correspondencia con las posibilidades creadas por el medio social.

La familia ha sido definida de diversas maneras, unos autores defienden el criterio consanguíneo, otros el de convivencia y otros siguen un criterio importante, el afectivo. Para Patricia Arés Muzio “La familia es el grupo natural del ser humano, jurídicamente se organiza sobre la base del matrimonio, el cual suele definirse como la institución social en la que un hombre y una mujer se unen legalmente con el fin de vivir juntos, procrear, alimentar y educar a sus hijos” (Arés Muzio, P., 1990: 1)

Muchas definiciones no se corresponden con los cambios actuales; porque como plantea Patricia Arés Muzio existe el fenómeno de la diversidad y complejidad familiar. Las uniones pueden o no ser legales, pueden ser para toda la vida; pero son muy frecuentes los divorcios, los miembros de la unión no siempre son heterosexuales, entre otros aspectos. (Arés Muzio, P., 1990:19)

Define a la familia como célula (pequeño grupo social) de la sociedad, importantísima forma de organización de la vida cotidiana personal, fundada en la unión matrimonial y en lazos de parentesco, en las relaciones multilaterales entre el esposo y la esposa, entre los padres y sus hijos, los hermanos y las hermanas y otros parientes que viven juntos y administran en común la economía doméstica. (Borrego Borrego, M. y otros., 2004:58)

El Grupo Asesor Metodológico de estudio de la familia define a la familia como: Grupo de personas que comparten vínculos de convivencia, consanguinidad, parentesco y afecto, que está condicionado por los valores socioculturales en los cuales se desarrolla. (Borrego Borrego, M. y otros., 2004:61)

En el Código de Familia Cubano se expresa que: “La familia constituye una entidad en que están presentes e íntimamente entrelazados el interés social y el interés personal y como célula elemental de la sociedad contribuye a su desarrollo y cumple importantes funciones en la formación de las nuevas generaciones, y en cuanto centro de relaciones de la vida en común de mujer y de hombre, entre estos y sus hijos y de todos sus parientes, satisface intereses humanos, afectivos y sociales de la persona”(Martínez Gómez ,C.2004:3)

Atendiéndose a los criterios antes expuestos se considera que la familia constituye la célula básica de la sociedad y lo es en dos sentidos, en el biológico porque engendra los ciudadanos que componen la sociedad, y en lo social, porque funciona para la niña y el niño como un micro mundo, como la portadora de la ideología, las normas y las costumbres que caracterizan la sociedad.

En este trabajo se asume la siguiente definición: “La familia, para sus miembros, es el grupo humano en que viven, satisfacen y desarrollan complejos procesos materiales y afectivos estrechamente relacionados, donde adquieren hábitos de conducta, normas de vida y valores. Por eso resulta una institución mediadora entre la sociedad y el individuo, con una potencialidad educativa que el círculo infantil, la escuela y el resto de las instituciones sociales no pueden desestimar”. (Castro Alegret, P. L. 2005: 17).

Todas las definiciones comparten el hecho de que sus miembros se interrelacionan de algún modo; es decir, interaccionan con patrones de comportamientos específicos, llevando a cabo funciones importantes para sus miembros y también para la sociedad.

Históricamente al grupo familiar como institución social se le han asignados determinadas funciones: función económica, biosocial, espiritual-cultural y función educativa, cada una de ellas juegan un papel importante dentro del seno familiar, por lo que debe existir cierta armonía entre ellas para que la familia sea viable.

La función, denominada educativa, permite a la familia el desarrollo total del hombre, en lo que difícilmente puede ser sustituida por otros grupos sociales o instituciones que intervienen en la educación. Para analizar cómo se cumple la función educativa por parte de la familia es necesario valorar cuáles son sus expectativas, procedimientos educativos, atención de la vida escolar de los hijos, el aprovechamiento del tiempo y el espacio familiar para favorecer las interrelaciones entre los miembros y contribuir a la formación de intereses y valores en diferentes esferas de la vida.

La función educativa de la familia en su doble carácter psicológico y social, se realiza a través de las relaciones que sus miembros establecen para el cumplimiento de las actividades que se generan en cada hogar. En el cumplimiento de esta función educativa, la institución infantil o centro educativo pueden desempeñar un papel decisivo, que dentro de sus objetivos contempla de manera realista el trabajo con la familia.

Toda niña o niño nace en una familia cuya situación social, económica y cultural ejerce una gran influencia en su formación, y condiciona en gran parte su desarrollo físico, intelectual y afectivo.

Es inevitable, por consiguiente, que las diferencias en el ambiente familiar tengan repercusiones fundamentales en el desarrollo del niño que la educación infantil deberá compensar. Esta complementa al hogar proporcionando educación adecuada para la promoción del desarrollo de la niña y el niño. Ha de ser punto de formación no solo de ellos, sino de la familia quien debe estar preparada para asumir la educación de sus hijos pero lograr este objetivo no es fácil y es aquí donde entra a jugar su papel el personal docente desarrollando vías de preparación efectivas que proporcionen a los padres saberes para conducir acertadamente su función educativa.

Por lo planteado anteriormente corresponde entonces a la pedagogía como una de las ciencias responsabilizadas con el encargo social de influir sobre la familia para que

pueda cumplir positivamente con su función educativa, “la tarea de educar a los padres como actividad pedagógica específica” (Rodríguez Rodríguez, J y otros 1990:6).

Los padres deben adquirir conocimientos que los preparen para la importante labor social y educativa que tienen encomendada, ante todo conocer las etapas de la evolución por la que transcurre la vida del niño desde que nace hasta los cinco años de edad, la forma en que debe influir para lograr el desarrollo adecuado de sus capacidades físicas, psíquicas e intelectuales y cómo debe organizarse el régimen de vida para lograr una influencia sana y feliz a fin de sentar las bases del hombre nuevo que se aspira.

La familia al asumir una responsabilidad, para con las niñas y los niños y darle el amor, la seguridad y el sentimiento de solidaridad que ellos necesitan, deben encontrarse preparadas para garantizar en la infancia la adecuada formación y desarrollo. Como dijera Franklin Martínez: ...“Educar es una labor permanente, y el hombre durante toda su vida está en pleno proceso de formación y educación” (Martínez Mendoza, F., 1998: 47).

Estas palabras hacen reflexionar que la educación que recibe el hombre desde las primeras edades es decisiva en todo el proceso de formación que este tiene durante la vida, en el cual tanto la escuela como la familia juegan un papel fundamental.

La familia constituye un espacio propicio con ascendentes potencialidades y por ser el contexto donde transcurre en esencia la formación y desarrollo del ser humano en todas las etapas de su vida desde las primeras edades, las acciones educativas en el medio familiar se realizan desde el embarazo y permiten elevar su nivel de preparación psicológico y pedagógico. Al respecto Franklin Martínez expresó: “La educación del niño desde el primer momento de su nacimiento, es un proceso ininterrumpido que no termina sino con la muerte” (Martínez Mendoza, F., 1998: 44)

Estas palabras de Franklin Martínez reconocen la definitiva participación de la familia en la educación del niño desde el primer momento del nacimiento y durante su vida, por lo que es necesaria la preparación de esta para que pueda enfrentar su función educativa.

Los primeros años de vida son fundamentales para la formación de lo que será la personalidad adulta, por lo que los padres juegan una función importante, tanto porque

establecen una relación afectiva con la niña y el niño, y favorecen una serie de estímulos que lo enriquecen y le permitirán llevar una vida íntegra, es decir, ser una persona integrada a un grupo social con correctas normas de comportamiento, hábitos, cualidades morales.

La vida en familia y la educación se encuentra indisolublemente unida. A pesar de que la institución comparte con la familia la responsabilidad de la socialización y protección de los hijos, la situación de menosprecio u olvido de la función educativa de la familia no es posible, se agregaría que esta función de la familia es indelegable, pues a pesar del cambio que se produce en ella, no hay invalidez en la responsabilidad que esta tiene en la educación de los hijos.

El trabajo con la familia es un aspecto importante y complejo de actividad en los que laboran en la Educación Preescolar y debe estar dirigido a resolver las siguientes tareas: establecimiento de la unidad de la educación de las niñas y los niños, instrucción pedagógica de los padres, así como el estudio y difusión de las experiencias de avanzadas en la educación familiar.

Para el logro de estas tareas, la comunicación juega un papel fundamental, pues en ella se presenta una forma de interrelación humana y se expresa a su vez, cómo los sujetos interactúan, constituyendo una vía para esa interacción, por lo que no se puede ver al margen de la actividad de las educadoras con las familias. El ser humano al comunicarse con otros, es expresión no solo de su personalidad, de su conciencia individual, sino también del lugar que ocupa en la sociedad, es portador de valores y elementos de la conciencia social.

La educación y preparación de los padres requiere comprenderlos con los recursos que se tienen para ayudarlos desde sus necesidades reales, estimulando sus necesidades concretas, considerando la evolución de la familia como parte del proceso de su orientación para hacer converger los esfuerzos educativos de los padres en la formación de la personalidad de las nuevas generaciones, formación que es imposible alcanzar si la familia no está preparada para estimular en las condiciones del hogar el desarrollo de los hábitos para el perfeccionamiento cognoscitivo cultural y social del ser humano.

Las consideraciones planteadas permiten comprender que es una necesidad la preparación de las familias, para lo que se hace imprescindible que entre ellas y la institución infantil exista una buena relación, aspecto que se abordará en el siguiente acápite.

1.2 Vínculo institución infantil -familia. Condición esencial para la educación de las niñas y los niños.

La familia, desde tiempos inmemoriales sigue siendo, el puntal esencial de la estructuración de la personalidad de los niños. Prácticamente en todas las definiciones, más allá de la posición que se asuma para estudiar a la familia, se hace referencia a los factores comunes: habitación común, descendencia común, un mismo techo, mismos apellidos, mismos padres, mismo grupo, misma historia.

Es, definitivamente, el primer contexto de educación, aprendizaje y desarrollo para las personas y en este sentido es importante esclarecer que en su seno aprenden no sólo los niños sino también los adultos. En la familia se ofrece cuidado y protección a los hijos y se asegura su subsistencia en condiciones decorosas. También ella contribuye a su socialización en relación con los valores socialmente aceptados. Por lo que se realiza un intenso trabajo de los educadores cubanos para aunar las influencias educativas de las familias y las escuelas, de los padres y los maestros, en la formación de las nuevas generaciones.

El hombre nace como individuo y solo mediante un proceso condicionado histórico y socialmente, gracias a la actividad y mediante la comunicación con las demás personas deviene personalidad. Es en el transcurso de su vida donde se forman las cualidades que permiten reconocerlo como personalidad, cualidades que comienzan a formarse muy temprano atravesando por diversas etapas. La sociedad es esencial en este proceso.

La sociedad en su conjunto debe convertirse en una gigantesca escuela por la responsabilidad que tiene en la educación de la personalidad, puesto que en su sentido amplio la educación se concibe como un conjunto de fuerzas que el medio social ejerce en la transformación del hombre. En tal sentido se destacan la familia, la institución y la comunidad poniéndose de manifiesto el principio de la participación democrática de toda la sociedad en las tareas de la educación del pueblo.

En las condiciones contemporáneas del desarrollo social la institución y la familia desempeñan un papel importante en el trabajo educativo, pues son tiempos que requieren un marcado reforzamiento de todos los valores espirituales y humanos para poder enfrentar las profundas transformaciones que se producen a escala mundial.

Hoy en día es evidente que la educación de las nuevas generaciones es una tarea que implica grandes responsabilidades para la familia, ya que en el hogar se refuerza el trabajo educativo del círculo infantil y se apoya en su conjunto la labor educativa de la sociedad socialista.

El proceso educativo en las familias responde también a un sistema de regularidades propias para cada una, determinado en gran medida por las normas morales, tradiciones y criterios acerca de qué debe educarse en los infantes.

Todas, de una manera u otra, reconocen su papel formativo aunque de hecho no desarrollen acciones conscientes para hacerlo. Estas tienen en mayor o menor grado conciencia de sus metas o aspiraciones para con los hijos. Mientras más concientizadas están, más acciones educativas concretas realizan de manera consciente. Los profundos cambios socio-económicos ocurridos después del triunfo de la Revolución crearon condiciones favorables para la constitución de un nuevo modo y estilo de vida familiar.

Los logros alcanzados en el orden político, moral y jurídico son indiscutibles. En específico en cuanto al modo de vida familiar la sociedad proclama principios que se encuentran plasmados de manera explícita en el Código de la Niñez y de la Juventud, y en el Código de Familia, este último promulgado el 8 de marzo de 1975 considerado el único en el mundo que regula de manera equitativa y humana, las relaciones en el hogar.

Dada la relación individuo-sociedad, el círculo infantil como institución socializadora cumple una importante labor educativa que debe promover un cambio de actitud en las personas, despertar en ellas la capacidad para solucionar sus problemas, el deseo de desarrollarse y de progresar mediante su propio esfuerzo. Esto ha de tenerlo muy en cuenta los educadores al realizar tanto el trabajo directo con las niñas y niños como el de educación a la familia.

Félix Varela Morales designaba a los padres con ayuda de la institución escolar responsables de la educación de sus hijos al expresar: “Los padres están obligados a la instrucción de los hijos y en esta parte creemos que debe preferirse el estudio público al privado” (Torres Cueva, E y otros 1997: 84.)

José de La Luz y Caballero expresó: “... En la complicada máquina de la educación no hay rueda alguna diferente, por más pequeña que parezca... contribuyamos, contribuyamos todos, y vosotros sois los primeros cooperadores natos, padres...” (Chávez Rodríguez, J. A 1992: 159).

Proclamaba además la acción cohesionaba de la institución familiar con la escuela al afirmar: “Los padres ya no se interesan por la educación profunda de sus hijos y... muy lejos están aún de comprender que la casa y el colegio deben contribuir con igual empeño a la realización de los mismos fines...” (Chávez Rodríguez, J. A 1992: 144.)

José Martí Pérez se refirió a la necesidad de que la educación debe contribuir a la formación integral del hombre. Aspecto que consideró deber de todos los factores y especialmente de las familias a quienes las consideraba responsable de la educación de sus descendientes.

Al indagar en las corrientes pedagógicas existentes no cabe duda que a pesar de algunas posiciones negativas asumidas en ellas, existen algunas corrientes cuyos modelos teóricos han ejercido un impacto relevante y que mantienen aún su vigencia en la práctica educativa actual de la Educación Preescolar. Dentro de los precursores de la Escuela Nueva se puede citar a Carolina Agazzi (1870-1945) y Rosa Agazzi (1886-1959) educadoras italianas, que plantearon que el niño es un ser “en contexto”, que se desarrolla en un ambiente determinado, constituido fundamentalmente en esta etapa, por la familia (Martínez Mendoza, F y Domínguez Pino, M, 2001:73).

Lo expuesto anteriormente induce a comprender a la familia como una institución educativa más, como portadora de un modo de vida favorable para que los hijos desarrollen una vida sana, física y psíquicamente.

Respecto a la familia, los fundadores de la filosofía marxista sentaron las bases para comprender su razón social de ser, su determinación y funciones más generales. Ellos se vieron en la necesidad de estudiar a la familia como institución social al elaborar su

confección materialista de la historia, y fueron los primeros en revelar los determinantes sociales fundamentales sobre la institución familiar y su papel en la reproducción social. En los manuscritos económicos-filosóficos de Carlos Marx aporta un primer elemento para entender a la familia como relación social al señalar que "... la relación directa, natural y necesaria de persona a persona es la relación del hombre y la mujer. Esta relación natural de los sexos, la relación del hombre con la naturaleza es de inmediato su relación con el hombre... también se revela hasta que punto... en su existencia individual es al mismo tiempo un ser social" (Castro Alegret, P.L., 2005:34)

En la ideología alemana señalan que en el inicio de la historia misma, y por tanto del hombre como ser social, está el hecho de que "... los hombres que renuevan diariamente su propia vida, comienzan al mismo tiempo a crear a otros hombres, a procrear," y de ahí tenemos la relación social primigenia: "... la relación del hombre y la mujer, entre padres e hijos, la familia". (Castro Alegret, P. L. 2005:35)

El Partido Comunista de Cuba y el Estado Cubano reconocen a la familia como el núcleo esencial de la sociedad y en orden jerárquico a los padres como las máximas figuras responsables de la educación, muestra de ello es que el artículo 38 de la Constitución de La República de Cuba se establece: "Los padres tienen el derecho de dar alimentos a sus hijos y asistirlos en la defensa de sus legítimos intereses y en la realización de sus justas aspiraciones; así como el de contribuir activamente a su educación y formación integral como ciudadanos útiles y preparados para la vida en la sociedad socialista".(Constitución de La República de Cuba., 2009:18)

La Educación Preescolar es parte del Sistema Nacional de la educación y tiene como objetivo sentar las bases para el desarrollo integral de la personalidad de la niña y el niño. Por ello las tareas que se desarrollan en esta etapa están encaminadas a garantizar el desarrollo físico, moral, intelectual y estético de los mismos.

En las Tesis y Resoluciones del I Congreso del Partido Comunista de Cuba sobre la formación de La Niñez y La Juventud se plantea: "El objetivo de la educación comunista de las nuevas generaciones es crear hombres y mujeres integralmente desarrollados para vivir en la nueva sociedad y participar en su construcción y avance ulterior", esta afirmación constituye el punto de partida para la derivación de los objetivos que se

proponen en las diferentes esferas y niveles relacionados con la niñez. (Enríquez Estorino, L.1984:34)

Estos mismos documentos plantean: “El Círculo Infantil constituye el antecedente de la escuela... sus planes deben lograr una vertebración natural con la labor educativa que persigue, desarrolla y sistematiza la escuela”. (Enríquez Estorino, L. 1984:34)

Es por ello que la familia y el círculo infantil se relacionan estrechamente y cohesionan su fuerza en beneficio de la educación de las niñas y los niños preescolares.

Las relaciones entre el círculo Infantil y la familia se establecen sobre la base de la confianza, el respeto, para esto la educadora con sus conocimientos y preparación debe servir de guía y apoyo a la familia en la conducción, educación y formación de cualidades en la niña y el niño preescolar.

Las múltiples tareas educativas necesitan contar con el apoyo solidario de los padres. No es posible extender a los hogares las orientaciones pedagógicas más avanzadas, ni analizar con ellos cuáles son las dificultades que afrontan en la crianza de sus hijos, si no existe un íntimo nexo entre el consejo, los padres y las educadoras.

Es importante señalar que las acciones que la niña y el niño ya son capaces de realizar por sí mismo, son aprobadas o no por el adulto con un gesto, una mirada o una palabra que le indique lo que se puede o no hacer. Así, la familia y la institución estimulan lo que se hace bien, sistematizar las acciones que deben llegar a formarse como hábitos alimentarios, demuestran desaprobadamente si estos no hacen lo que deben; en resumen le orienta y regulan su conducta.

El círculo infantil en estrecha coordinación con la familia, dispone amplias posibilidades para formar en las niñas y los niños una actitud positiva hacia el trabajo de los adultos y la comprensión de su significación, así como garantizar en ellos una educación y formación de hábitos, sentimientos y cualidades.

Las tareas que se plantean en la educación comunista de la Educación Preescolar pueden realizarse exitosamente cuando hay una correcta interrelación entre la familia y el círculo Infantil. A la familia también le interesa que la niña y el niño crezcan con un desarrollo armónico de la personalidad, que sea un miembro digno de la sociedad.

El hogar es la primera escuela de la niña y el niño y los padres sus primeros maestros, por lo que es necesario aprender a educar a los hijos; un hogar ordenado, limpio, donde

sus miembros tengan correctos hábitos de vida, enseñan a los hijos, a ser ordenados y tener correctos hábitos higiénicos y aquellos relacionados con las necesidades básicas (alimentación).

De ello se infiere la enorme importancia que reviste el trabajo de educación familiar, la necesidad de conocimiento de las características de cada núcleo y las particularidades de cada lugar, pues las familias de hoy día no pueden seguir moldeándose por las viejas fórmulas, ni debe admitirse que se promueva otras que atenten contra el cumplimiento de sus funciones principales. Hay que promover formas de funcionamiento familiar que reflejen, verdaderamente, la dialéctica actual de la vida para facilitar así que los padres puedan asumir con mayor conocimiento la formación integral de sus hijos.

A la institución infantil por tradición se le ha concebido la responsabilidad de transmitir conocimientos, desarrollar habilidades, hábitos y formar valores sociales. Por tanto como institución socializadora cumple una importante labor educativa que debe propiciar un cambio de actitud en las personas, alentar la capacidad para solucionar sus problemas, el deseo de desarrollarse y de progresar mediante su propio esfuerzo.

Las educadoras realizan un trabajo educativo de gran importancia social cuando actúa sobre la comunidad y se apoya en ella. También influye educativamente sobre las familias de los niños, y lo hace con la ayuda de las organizaciones de esa comunidad. Trabajan con grupos de padres en un plano de su actividad, y orienta a cada familia en particular. Profundizan en el conocimiento de la familia, para dirigir adecuadamente esta influencia: Su labor fundamental es incorporar a los padres a las acciones de educación que se diseñan en la institución infantil, y asegurar el protagonismo de estos a través de sus organizaciones.

En la labor de educación a la familia la educadora debe:

- Acercar a los padres al conocimiento de la actividad que realiza la institución educacional.
- Garantizar el derecho que tienen los padres a participar en la vida de la institución y en la educación de sus hijos a través de los Consejos de Círculos y otros espacios.
- Materializar el derecho que tienen los padres al acceso de una cultura pedagógica, psicológica y de salud, que potencie su acción educativa en el seno familiar.

–Contribuir al papel de la institución infantil como centro de la influencia cultural de la comunidad.

La educadora debe tener siempre presente cuánto influye su persona sobre los padres. Este reconocimiento social proviene de la tradición cubana, hay que estimularlo en la comunidad, aprovecharlo para el trabajo educativo. El modelo de comunicación y de trato humano, de relaciones interpersonales que se mantiene en las tareas de educación y orientación a la familia sirve de referencia para la comunicación intrafamiliar.

Es muy importante que el círculo infantil, cada vez más, oriente su trabajo con la familia hacia la unificación de criterios educativos que garanticen una dirección acertada en la formación de las nuevas generaciones. Al existir problemas en la preparación actual de las familias es necesaria la búsqueda de métodos novedosos que posibiliten la orientación pedagógica por parte del círculo para garantizar que estas se encuentren en condiciones de llevar adelante la educación de sus hijos en cuantos hábitos nutricionales se refiere.

El análisis de lo expuesto anteriormente condujo a desarrollar el próximo acápite en el que se aborda la necesidad de preparación de las familias para la formación de hábitos nutricionales en las niñas y niños de tercer año de vida.

1.3 Preparación de las familias para la formación de los hábitos nutricionales en las niñas y los niños de tercer año de vida.

En Cuba a la infancia se le asegura una protección especial y se le proporciona las posibilidades y condiciones favorables para facilitar su desarrollo físico, intelectual, moral, espiritual y social por las vías sanas y normales, en condiciones de libertad, equidad, atención a la diversidad y dignidad.

Por tales razones en la Educación Preescolar se trabaja por lograr el máximo desarrollo posible en cada niña y niño, que requiere de formar y desarrollar en ellos, habilidades, cualidades morales y diferentes hábitos entre ellos los que es imposible lograrlo sin la acción educativa de la familia higiénico-culturales dentro de los cuales son fundamentales los hábitos nutricionales por la importancia que tiene una adecuada nutrición desde las edades tempranas.

La Pedagogía Cubana actual es una pedagogía revolucionaria, no solo porque se ha centrado en un país con una Revolución Social, sino porque en su concepción está presente el carácter transformador de la ciencia y su estrecho vínculo con la realidad educacional, asumiendo el encargo social de influir sobre la familia para que pueda cumplir su función educativa, la tarea de educar a los padres como actividad pedagógica específica, para lo cual las educadoras tienen la enorme responsabilidad de garantizar una labor de preparación a la familia con condiciones pedagógicas que favorezcan un clima de confianza, receptividad, diálogo y reflexiones valorativas de esta como agente educativo.

La función educativa y socializadora de la familia se torna hoy un tema complejo de abordar en los diferentes contextos sociales, en los cuales esta se inserta, contexto caracterizado internacionalmente por una tendencia a la globalización de la cultura social. Fenómenos como estos ponen a prueba el alcance del sistema familiar y complejiza su influencia en la formación de sus integrantes, lo que infiere la necesidad de elevar cada vez más la preparación de las familias con niñas y niños preescolares para garantizar en ellos la formación de hábitos y cualidades imprescindibles en ser humano.

En los círculos infantiles las niñas y los niños desarrollan las capacidades, se inicia la formación de hábitos, actitudes e intereses de acuerdo con los principios que rigen la sociedad, pero es en el hogar donde se harán más sólidos esos principios y se reafirmarán las orientaciones pedagógicas.

En la edad temprana se habla de los períodos favorables para inculcar y sentar las bases de las cualidades más importantes de la personalidad entre ellas las de orden moral, incluyendo los hábitos nutricionales que los infantes adquieren por la influencia de la institución infantil y especialmente por la familia.

La familia constituye el pequeño grupo humano cuyos lazos de parentesco y/o convivencia forman un sistema peculiar, que cumplen entre sus funciones la de educar a sus hijos en la vida familiar cotidiana y formar cualidades de su personalidad.

Es de señalar la importancia que tiene el círculo infantil en la educación de la familia, ya que este es el continuador de la labor educativa que se desarrolla e inicia en la misma.

Múltiples han sido las investigaciones acerca de este tema donde la Academia de Ciencias de Cuba y estudiosos de la educación preescolar han considerado que a pesar

de todo lo realizado no se alcanza una correcta formación de hábitos nutricionales en niñas y niños preescolares. Consideran ellos que no todas las familias cubanas están lo suficientemente preparadas para llevar a cabo su función educativa.

Es por eso que el círculo infantil debe servir de ejemplo para la educación comunista de las niñas y niños y para prestar ayuda a los padres en la educación familiar, por cuanto educar a los preescolares sin los correspondientes conocimientos, orientándose solamente por criterios ciegos, es arriesgar su futuro.

Analizándose lo anteriormente expuesto se considera que las personas de una forma u otra inciden en las niñas y niños y en especial educadores y familia tienen que conocer plenamente qué son los hábitos, cuáles se trabajan y cómo enfrentarlos.

En la Enciclopedia Encarta 2004 se considera hábito: "cualquier acto adquirido por la experiencia y realizado regular y automáticamente". Los hábitos incluyen los gestos, o la forma de mover las manos al hablar, hasta las preferencias en las lecturas, pasando por la satisfacción de las ansias personales, como en el hábito de fumar o de comer en exceso. Los psicólogos están interesados en el estudio de los hábitos debido a su función como elemento básico del aprendizaje y también, en ocasiones, como problema que debe tratarse cuando impiden o alteran el bienestar de una persona.

Los psicoanalistas consideran estos como expresiones de pulsiones eróticas o agresivas que, si son reprimidas, encuentran una salida a través del comportamiento repetitivo e improductivo de ciertos hábitos ritualizados.

Por el contrario, los conductistas, como el estadounidense Clark Hull, reducen los hábitos a las leyes del condicionamiento y el refuerzo. Otra perspectiva más descriptiva y más genérica es la de considerar los hábitos en términos de comportamientos adquiridos sobre los que el sujeto tiene poco control voluntario, ya sean positivos o síntomas patológicos. En el extremo de la formulación conductista casi todas las actividades humanas, incluso las más complejas, como practicar un deporte o hablar un idioma, se considerarían como "grados de hábitos".

Según los estudiosos de la pedagogía preescolar como Yadeshko y Sojín, un hábito: "es la asimilación y consolidación por medio de ejercicios, del modo de actuar". Es decir, son acciones que por repetirse las realizamos sin necesidad de dirección, conocimiento o voluntad. Ejemplo: vestirse, saludar, dar las gracias, etc.

Al analizarse la formación de hábitos desde el punto de vista evolutivo, se evidencia que algunos adquieren mayor importancia que otros en determinados períodos por la función que cumplen y por el nivel de desarrollo que alcanza el niño y la niña.

Mientras más pequeño es el niño y la niña, mayor es el papel que desempeña el adulto, ya que al organizarle su vida, garantiza que de la misma manera y a la misma hora coma, duerma, esté limpio y mantenga una vigilia activa, todo lo cual creará las bases para la formación de hábitos y un buen estado emocional.

En este sentido alcanza un valor incalculable la participación activa del niño y la niña en el desarrollo de su propio validísimo, de su independencia y de su autonomía. Quizás en este punto radica la gran trascendencia de este proceso educativo en la formación de la personalidad, cuestión que deben conocer todos los que de una forma u otra se dedican a la educación de las niñas y los niños en estas edades.

Por lo que se hace imprescindible apoyar la labor de las instituciones docentes y la familia en la formación de hábitos nutricionales en las niñas y los niños como premisas indispensables en la adquisición de normas de conducta y patrones morales que constituyen soporte fundamental de la formación del futuro ciudadano.

La formación de los diferentes hábitos y dentro de ellos los nutricionales son premisas indispensables en la adquisición de normas de conductas que constituyen soporte fundamental de la formación del futuro ciudadano.

Si se tiene en cuenta que la salud es un estado de bienestar físico, mental y social, que no solo significa ausencia de enfermedad, sino que implica un número de factores que ayuden a mantenerla, se ve la necesidad que tiene la familia de conocer los correctos hábitos de alimentación para tener una influencia positiva en el desarrollo integral del niño y de la niña. En la familia, la madre suele ser el primer agente de salud.

Como consecuencia de la falta de conocimientos sobre la salud de los miembros de esta entidad, se comete errores que por supuesto repercuten negativamente en la salud del niño.

La alimentación adquiere dimensiones emocionales y psicológicas en la interacción madre-hijo-sociedad. Además, proporcionar alimentos sólidos a una edad temprana

que llevan al aumento rápido de peso, puede parecerle a algunas madres, sino a todas, un símbolo de buen cuidado maternal y un motivo de orgullo.

Se mantienen criterios que relacionan un incremento rápido de peso en el niño y la niña, con un concepto de belleza y salud, tal vez en nuestra preocupación por combatir la desnutrición, inconscientemente contribuimos a la obesidad en los niños y las niñas.

Analizándose lo anteriormente expuesto se impone la necesidad de elevar el nivel de preparación de las familias para que influya en la formación de hábitos nutricionales en las primeras edades, como institución social mas antigua de la humanidad, que satisface las necesidades afectivas de sus miembros así como promover la socialización, el aprendizaje, la creatividad, las normas y costumbres, además de ayudar al desarrollo que responda a un aumento paulatino en los conocimientos, habilidades y hábitos que se deben alcanzar en estas edades.

La formación de estos hábitos en los niños favorece la nutrición en los mismos. Una nutrición correcta es una condición necesaria para el desarrollo corporal y mental, el crecimiento y la capacidad física e intelectual, la salud y el bienestar general, por lo que una dieta balanceada o equilibrada se caracteriza por satisfacer las necesidades de energía y nutrientes para un intervalo de tiempo determinado. No solo en cantidades absolutas sino también en lo relativo a que se mantenga la proporción adecuada entre los nutrientes. Para lograr un buen estado de salud, es necesario que en la alimentación diaria estén presentes las seis categorías de nutrientes: proteínas, grasas, carbohidratos, vitaminas, minerales y agua.

La Academia de Ciencias de Cuba en investigaciones efectuadas en 1986 acerca de este tema significó que: la prevalencia de los hábitos alimentarios de la familia crea hábitos desfavorables en los niños; los criterios generales de las familias es que debe ofrecerse una alimentación complementaria en el hogar y hay un desconocimiento general por ellas, acerca de los principios fundamentales de nutrición, plantean además que las causas que condicionan el descontrol del apetito, la función del aparato digestivo, y el metabolismo, se deben con frecuencia a la organización y a la metodología de alimentos incorrectos, a la falta de un régimen de vida riguroso, o sea, el no cumplimiento de horario fijo para la comida, afecta el buen ritmo de la actividad reflexiológica de las glándulas fúndicas y disminuye su actividad funcional.

Se considera oportuno el conocimiento de los hábitos nutricionales para que las familias pueda trabajarlos en las condiciones del hogar por lo que se asume en esta investigación el criterio dado por Yadeshko y Sojín quienes lo definen a partir de los hábitos que se deben lograr desde las primeras edades de la vida quedando este concepto definido en la introducción de la tesis (Yadeshko V. y Sojin F. A., 1989: 23)

En correspondencia con estos conceptos se puede inferir que:

- Mientras más temprano se incida con las niñas y los niños el trabajo de formación de hábitos, mayores serán los éxitos que se logre.
- Para realizar un buen trabajo de formación de hábitos debe existir una total unificación de criterios educativos que se han de aplicar entre el círculo infantil y el hogar.
- Para formar el hábito se hace necesario que tanto las instituciones infantiles como la familia tengan en cuenta los procedimientos didácticos específicos siguientes:
 - Explicación clara y precisa del adulto sobre lo que el niño o la niña debe hacer (familiarizarse con la tarea que se ha de realizar).
 - Demostración por parte del adulto.
 - Ejecución de la actividad del niño o la niña.
 - Control y evaluación de la actividad realizada por la niña y el niño.

Los hábitos nutricionales son las acciones que realiza el hombre favorablemente a la alimentación; el suministro de una dieta balanceada; la enseñanza el consumo y aprovechamiento de todos los tipos de alimentos.

Dentro de los hábitos alimentarios o nutricionales:

- El orden y la mezcla de los alimentos: Los alimentos se les darán ordenadamente de forma tal que se una la proteína con el plato feculento (puré de viandas, frijoles, pastas, cereales) en pequeñas porciones, después el postre y por último la leche y el agua que se puede ingerir en cualquier momento. Atendiendo al valor nutricional de la leche y las características individuales, se puede ofrecer antes y durante el proceso.

A partir de tercer año de vida las niñas y los niños ingerirán por sí solo los alimentos y los adultos, docentes o padres les ofrecerán ayuda u orientaciones verbales en los casos que lo requieran.

- **El uso correcto de los cubiertos.** Las niñas y los niños de tercer año de vida utilizarán la cuchara para comer todo tipo de alimentos excepto el postre, para el cual utilizarán la cucharita. Resulta muy importante que tanto los docentes como los padres controlen la introducción paulatina de estos utensilios y estimulen a las niñas y los niños en forma agradable, con voz adecuada a que ingieran todos los alimentos.

Resulta muy importante que tanto las educadoras como los padres controlen el uso correcto de los cubiertos y estimulen a las niñas y los niños de forma agradable, con voz adecuada a que ingieran todos los alimentos. Se debe evitar agobiar al niño con señalamientos y no obligar a los zurdos a comer con la mano contraria.

- **Ingerir todos los alimentos que se le ofrecen:** Se debe tener en cuenta que las niñas y los niños deben ingerir todos los alimentos que se le ofrecen en cualquier tipo de presentación.

Cuando se trabaja porque ellos puedan alcanzar y desarrollar los hábitos nutricionales anteriormente planteados se puede decir entonces que se ha logrado un amplio estado nutricional satisfactorio, que es el soporte fundamental para que en la edad preescolar alcancen un crecimiento y desarrollo adecuado.

Evitar que el momento de la comida se convierta para el niño en un “espectáculo” con la participación de toda la familia, una alimentación normal que cumpla los requisitos de ser suficiente, completa, equilibrada y adecuada, es el elemento básico que permite cubrir los ingresos relativamente grandes de alimentos y satisfacer los requisitos metabólicos básicos y los de crecimiento rápido inherentes a las primeras etapas de la vida.

- **El uso de la servilleta:** En tercer año de vida se les enseñará a utilizar la servilleta cada vez que tengan la boca sucia pero la exigencia mayor está dirigida a que la usen al finalizar la alimentación. Se colocará al lado izquierdo del plato o bandeja.

La familia en el cumplimiento de su función educativa debe de tener en cuenta cuestiones importantes en relación con los hábitos nutricionales tanto en el círculo infantil como el hogar estas son.

- El mejor modo de iniciar la formación de hábitos nutricionales es utilizando la demostración y la explicación.

- Los adultos deben controlar la fase inicial de este trabajo. De no hacerse así aparecerán en las niñas y niños hábitos incorrectos.

Como en estas edades se imita a los adultos, el ejemplo personal de estos tiene un gran papel, por ello las indicaciones de los padres y los educadores nunca serán contrarios a su propia conducta.

Los padres y educadores destacarán el buen ejemplo de los propios hijos (los que utilizan correctamente los cubiertos, la servilleta, los que ingieren todos los alimentos y en el orden correcto); pero de forma agradable para motivarlos, y que sientan el deseo de actuar correctamente o muy parecido al niño o la niña elogiada, sin que en ningún momento se les haga comparaciones enojosas. Así se acelera la formación de un hábito necesario.

Es posible utilizar láminas, cuentos, etc. De seleccionarlos adecuadamente la influencia sobre las niñas y niños será muy positiva.

Para garantizar la formación de hábitos nutricionales correctos en la infancia se requiere de una buena educación familiar. Esta no es más que la influencia que ejercen los miembros de la familia para modelar la conducta del niño o la niña y su actitud ante la vida. Es importante y fundamental durante toda su vida, pero en especial en la edad temprana y preescolar para constituir prácticamente su primera escuela. Además la influencia de la familia, de los padres tiene tal fuerza que se trasmite de una generación a otra y permite establecer los modos de actual y las costumbres.

Una vez más es necesario insistir en el papel que desempeña la familia. Los principales responsables en la educación de las nuevas generaciones. Son, sin inconveniente alguno, los padres los que en la vida diaria, con preceptos, pero sobre todo con su ejemplo personal educan a sus hijos.

La formación de hábitos nutricionales correctos requiere de una buena educación, la explicación y comunicación constante sobre los diferentes alimentos y su importancia, así como desarrollar de manera sistemática una correcta educación nutricional, proceso multilateral que implica transferencia de información, desarrollo de motivaciones y modificaciones de hábitos de alimentación. (Pineda Pérez, S., 2006:12). Los padres por su propia experiencia saben que nada en la vida es más apasionante ni más responsable que criar a un hijo. Cada uno es la obra más propia y legítima de la

familia que lo trajo al mundo, lo protegió y le enseñó desde la primera palabra y el primer paso hasta los preceptos morales y los valores ideológicos que hacen al hombre, ciudadano y revolucionario.

Los hábitos desempeñan un importante papel en la alimentación y de la correcta formación de ellos depende que se haga una selección adecuada de los elementos para la dieta. Es de señalar la importancia que tiene el círculo infantil en la educación de la familia, ya que estos son los continuadores de la labor educativa que se desarrolla e inicia en la misma.

Para que realmente la familia alcance un papel protagónico en la educación de sus hijos necesita de un largo proceso de actividad y comunicación que conlleve a un mejor desarrollo de cada niño y niña. Si se parte de la teoría Vigostkiana, la interrelación del hombre con los demás mediante la actividad y la comunicación favorece el desarrollo de la personalidad, puesto que el medio familiar y social es decisivo en la educación del hombre, lo que requiere que la familia se interrelacione constantemente con la niña y el niño a través de su actividad para garantizar la formación correcta de sentimientos, cualidades y hábitos.

La pedagogía y psicología marxista-leninista postulan que solo en la actividad se logra la formación de cualidades estable de la personalidad por lo que es necesario para formar convicciones, motivos, hábitos, un adecuado y positivo sistema de relaciones entre la niña y el niño con su medio social y familiar. Se trata entonces en este caso de lograr la preparación de las familias para la formación de hábitos correctos en niños de edad temprana.

Las consideraciones anteriormente expuestas permiten reflexionar en la necesidad de una adecuada relación entre la educadora y la familia por la responsabilidad que ambas tienen en la educación de las nuevas generaciones; le corresponde a la institución infantil crear las condiciones necesarias para que a través de disímiles vías y métodos garanticen la preparación de las familias ofreciéndoles conocimientos y procedimientos acerca de la formación de hábitos nutricionales, para que estén en condiciones de contribuir en su función educativa a formarlos, para lo cual se deben emplear diferentes actividades las cuales se abordarán en el próximo capítulo.

CAPÍTULO II. RESULTADO DE LA CONSTATAción INICIAL. FUNDAMETACIÓN Y DESCRIPCIÓN DE LAS ACTIVIDADES PROPUESTAS. RESULTADOS EN EL PRE TEST Y EL POST TEST.

En este capítulo se dará respuesta a las tres restantes tareas, iniciando con los resultados del diagnóstico inicial, luego la fundamentación de la propuesta y finalmente la validación de la propuesta con los resultados del pre test y el post test.

2.1 Diagnostico inicial.

Dada la complejidad del objeto de investigación, así como la necesidad de conocer la situación inicial de la muestra seleccionada en la primera fase de la investigación se aplicó un diagnóstico inicial, para el cual se utilizó el análisis documental (Anexo I), la guía de observación a las familias en las actividades conjuntas (Anexo II) y la entrevista (Anexo V) a las familias, donde se pudo constatar la existencia real del problema.

Para el análisis documental se seleccionaron.

- Lineamientos del Sexto Congreso del Partido Comunista de Cuba.
- Objetivos Priorizados del Ministerio de Educación.
- Precisiones de la Educación Preescolar.
- Programa y Orientaciones Metodológicas del segundo ciclo.
- El libro “ La formación de hábitos nutricionales en los niños y la niñas de 0 a 6”
- Colección de folletos “ Para que la familia eduque mejor” del 1 al 4

Al efectuarse el análisis de los Lineamientos del Sexto Congreso del Partido Comunista de Cuba se constató que en el Capítulo VI Política Social, en el lineamiento 145 se hace referencia a continuar avanzando en la elevación de la calidad y rigor del proceso docente- educativo, que traducido a la Educación Preescolar se refiere a un proceso educativo de calidad, en el cual es imprescindible la formación de los hábitos que según el año de vida se deben formar en las niñas y los niños, sin embargo no se refleja en estos lineamientos el cómo hacerlo, ya que en los mismos se trazan políticas generales del país.

Al estudiarse y analizarse los Objetivos Priorizados de Ministerio de Educación se pudo constatar que en estos se establece la orientación y preparación de las familias para que realice con eficiencia su función educativa como uno de los procesos sustantivos en cada unas de las educaciones, pero no especifica nada con respecto a como

hacerlo, ni se orienta que debe hacer la Educación Preescolar en particular al incidir en las familias.

-Al analizarse las precisiones de la Educación Preescolar, se comprueba que el trabajo con familia aparece como una prioridad, se refleja de manera general que deben hacer para lograr la atención a esta en la vía institucional y no institucional, pero no se especifica cómo prepararlas para la formación de hábitos nutricionales en sus hijos.

-En los programa y Orientaciones Metodológicas del segundo ciclo, se comprueba que en ellos aparecen los hábitos nutricionales que se deben formar en las niñas y los niños, se precisa que se debe orientar a las familias acerca de ellos, pero no aparecen los procedimientos didácticos específicos para formarlos, ni se orienta a las educadoras como desarrollar el trabajo con las familias para prepararlas en la formación de hábitos nutricionales.

- En el libro “La formación de hábitos nutricionales en los niños y niñas de 0 a 6 años” de Lázaro Mora Llanos, se precisan todos los hábitos nutricionales y la explicación de cada uno de ellos pero no aparecen los procedimientos específicos, ni se ofrecen orientaciones de como trabajarlos con la familia.

- En el análisis efectuado a la Colección de folletos “Para que la familia eduque mejor” del 1 al 4, se comprueba que se brindan orientaciones y recomendaciones a todos aquellos que de alguna manera, están relacionados con la preparación de las familias, para que estén en condiciones de cumplir su función como primer agente educativo de sus hijas e hijos. Se sugiere además que se deben establecer relaciones entre los contenidos que se proponen y la experiencia obtenida en la práctica profesional, se ofrece en la página 7 del folleto 4, orientaciones sobre nutrición y formación de hábitos alimentarios pero no se explica el cómo hacerlo para preparar a las familias.

Analizándose estos resultados se aprecia que aún cuando cada uno de los documentos y bibliografías consultadas para su análisis se convierten en guías fundamentales en la preparación de los docentes de la Educación Preescolar para que estos puedan realizar la preparación a las familias, no aparecen en ellas orientaciones precisas sobre cómo preparar a las familias para la formación de hábitos nutricionales en las condiciones del hogar que permitan que cada docente, en correspondencia con las características de las familias de las niñas y los niños que atiende, las apliquen favorablemente, para

prepararlas y pueda contribuir a continuar la labor que realiza la institución infantil con respecto a la formación de hábitos nutricionales.

En las observaciones efectuadas a las familias en las actividades conjuntas de las escuelas de padres, según guía observación (Anexo II), se obtuvieron los siguientes resultados:

En las observaciones efectuadas, teniéndose en cuenta el aspecto uno, solamente cinco familias para un 29 % demuestra conocimiento en el primer y tercer momento de la actividad conjunta de dos de los hábitos nutricionales que se trabajan con sus niñas o niño y 12 familias para un 71% demuestran conocimiento de uno de los hábitos nutricionales. En el aspecto dos se aprecia que cinco para un (29%) de las familias demuestran conocimiento en la actividad conjunta de dos procedimientos didácticos específicos para formar los hábitos nutricionales y 12 para un (71%) de las familias conocen uno de los procedimientos específicos para formar los hábitos nutricionales.

En el aspecto tres se observó que cinco familias que representan (29%) conocen cuatro de las actividades que se les orientan desarrollar en la actividad conjunta para formar hábitos nutricionales en su niña o niño y 12 familias que representan el (71%) conocen dos de las actividades orientadas. En el aspecto cuatro en las situaciones que se crean en la actividad conjunta para que las familias trabajen con su hijo la formación de hábitos nutricionales, cinco familias que representan (29%) aplican dos de los procedimientos específicos para formar hábitos nutricionales y 12 familias que representan el (71%) solamente aplican uno de esos procedimientos.

En el aspecto cinco se comprueba que cinco familias que representan (29%) de la muestra aplican correctamente cuatro de las actividades que se orientan durante la actividad conjunta para formar hábitos nutricionales en las niñas y los niños y 12 familias que representan el (71%) solamente aplican dos de esas actividades.

Se es del criterio al analizarse y valorarse los resultados que se obtienen que las familias poseen muy poco conocimientos para formar en su niña o niño los hábitos nutricionales, al no tener la preparación necesaria acerca de los hábitos nutricionales que se forman en las niñas y los niños de tercer año de vida, los procedimientos para formarlos y las actividades a desarrollar para su formación, lo que influye

definitivamente en su proceder para aplicar esos conocimientos en las condiciones del hogar.

Para constatar el nivel de preparación que poseen las familias para formar los hábitos nutricionales, se les aplicó una entrevista según guía de entrevista (Anexo V) Se realizó de forma individual teniéndose en cuenta que la ambientación fuese agradable entre el entrevistador y el entrevistado, se orientó en que consistía la entrevista y que realizar para despertar su interés y satisfacción por cumplir el objetivo de la misma.

En la pregunta uno al responder qué hábitos nutricionales se deben formar en las niñas y los niños de tercer año de vida, solamente cinco familias para un (29%) de la muestra conocen dos hábitos nutricionales, estos son: el uso correcto de los cubiertos e ingerir todos los alimentos que se le ofrecen y las restantes 12 familias para un 71 % de la muestra solo conocen uno de los hábitos nutricionales, específicamente ingerir todos los alimentos que se le ofrecen.

En la segunda pregunta, cinco familias para un 29% conocen dos de los procedimientos para formar los hábitos nutricionales con su niña o niño en el hogar, hacen referencia a la explicación del adulto sobre lo que el niño o la niña debe hacer; y la realización de la actividad por el niño o la niña y 12 familias para 71% conocen uno de los procedimientos específicos para formar los hábitos nutricionales en el hogar refiriéndose de manera general a la explicación del adulto sobre lo que el niño o la niña debe hacer.

En la tercera pregunta se constata que cinco familias para un 29 % consideran cuatro actividades que se pueden realizar en el hogar para formar hábitos nutricionales en las niñas y los niños entre ellas enseñar cuentos, canciones y poesías en las que su contenido propicie la formación de hábitos nutricionales y a través de títeres y 12 familias para un 71% consideran dos actividades a través de títeres y conversaciones sobre los alimentos.

Los resultados arrojados en la entrevista demuestran que prevalece un nivel de preparación para la formación de los hábitos nutricionales bajo, pues las familias no se encuentran preparadas para formar estos en el hogar con su niña o niño ya que de manera general presentan dificultades en el conocimiento de los hábitos nutricionales

que se forman en el tercer año de vida, y de los procedimientos específicos para trabajarlos.

Teniéndose presente los resultados obtenidos en el diagnóstico inicial se determinaron desde el punto de vista cualitativo, las siguientes dificultades:

- Conocimientos mínimos de los hábitos nutricionales que se forman con las niñas y los niños de tercer año de vida.
- No conocen todos los procedimientos específicos para formar hábitos nutricionales, por lo que no los aplican correctamente al incidir en su niña o niño.
- No se aprovechan las condiciones que propicia el hogar para la formación de hábitos nutricionales en las niñas y los niños ya que poseen conocimientos mínimos de las actividades que puede aplicar para formar estos hábitos.

Se determinaron además como potencialidades en la muestra las siguientes: El 100 % de las familias tienen un nivel cultural alto. Están concientizadas y comprometidas con la educación de sus hijos. Existe un buen vínculo círculo infantil – familia. Las familias constituyen para sus hijos un buen ejemplo al tener ellas buenos hábitos nutricionales de manera general.

En correspondencia con los resultados del diagnóstico inicial se procedió a la elaboración de las actividades para su posterior aplicación en la muestra seleccionada, de lo que se hará referencia en el próximo acápite.

2.2 Fundamentación y descripción de las actividades para contribuir a la preparación de las familias para la formación de los hábitos nutricionales en las niñas y los niños de tercer año de vida.

Al tenerse en cuenta las dificultades que se presentan con respecto a la preparación de las familias para la formación de hábitos nutricionales en las niñas y los niños de tercer año de vida, así como las potencialidades de estas, se elaboran las actividades, para contribuir a darle solución a la necesidad educativa que presentan.

Para diseñar las actividades se tuvo presente que el sustento de la educación cubana es la filosofía dialéctico materialista conjugado con el ideario martiano y fidelista. Queda entonces de esta forma la filosofía de la educación cubana comprometida con un proyecto social cuya finalidad en estas primeras edades, es contribuir al máximo desarrollo de cada niña y niño a través de la preparación e influencia de las familias. En

tal sentido se destaca la preparación de estas para el conocimiento de los hábitos nutricionales que se forman en el tercer año de vida, aspecto que debe obtenerse mediante un trabajo sistemático del círculo infantil, empleando nuevas vías de educación familiar. En la búsqueda de la solución a tal propósito se proyectan actividades que se proponen.

En las fuentes bibliográficas revisadas hay términos coincidentes respecto a la definición de actividades: Vigostky revela que las funciones internas se dan primero en una actividad colectiva concreta, luego surge una función psíquica individual, bajo la influencia de los colaboradores que forman esta actividad concreta.

Considera que las necesidades humanas se desarrollan en función histórica cultural dada y creado por la propia actividad de producción y transformación de su realidad es por medio de la actividad que se produce el desarrollo de los procesos psíquicos y la consiguiente aspiración de la cultura por lo cual la actividad humana es siempre social e implica por tanto la relación con otras personas, por la comunicación entre estos siendo en esta interrelación con otros que surge el mundo espiritual de cada una de su personalidad, la actividad tendrá un fundamento pedagógico, fisiológico y psicológico.

Nancy Montes de Oca y Evelio F. Machado, consideran que: “La actividad humana presenta en unidad las dos formas funcionales de regulación: inductora y ejecutora. La instrumentación inductora abarca las motivaciones, los intereses, objetivos de las personas, mientras que la ejecutora incluye cualquier tipo de manifestaciones de la persona, acciones, operaciones y condiciones”. (Montes de Oca, N y Machado, E.F., 1997:2)

Plantean que: “Cada actividad humana se distingue por la motivación que las induce y existe a través de las acciones. A su vez, la acción es una instrumentación ejecutora determinada por la representación anticipada del resultado a alcanzar y la puesta en práctica del sistema de operaciones requerido para accionar, las operaciones son las vías, las formas mediante las cuales transcurre la acción con dependencia de las condiciones en que se debe alcanzar el objetivo”. (Montes de Oca, N y Machado, E.F., 1997:2)

Carlos M. Álvarez de Zayas define la actividad como: “...el proceso de carácter práctico y sensitivo, mediante el cual las personas entran en contacto con los objetos del mundo

circundante e influyen sobre ellos en aras de su satisfacción personal, experimentan en sí su resistencia, subordinándose éstos a las propiedades objetivas de dichos objetos. Mediante la actividad el hombre transforma y conoce el mundo que le rodea.” Por tanto, cualquier forma de realización de una actividad precisa de componentes ejecutores e inductores, se realiza a través de acciones y operaciones que constituyen los componentes ejecutores de la misma. (Álvarez de Zayas, C.M., 1999: 69)

En el Tabloide de la Maestría en Ciencias de la Educación. Módulo. II, se plantea que la actividad permite que el individuo adquiera conocimientos, sobre determinada problemática a la vez que puede por medio de la propia actividad transformar sus modos de actuación y su forma de pensar. En esta investigación se asume el concepto de actividad dado en este Tabloide de la Maestría, el mismo está definido en la introducción de la tesis al conceptualizar la variable independiente, al considerarse el más completo e correspondencia con el propósito de este trabajo y la posición teórica de la autora.

En la búsqueda de la solución a tal propósito se proyectan actividades que se aplican sustentadas en la filosofía marxista-leninista asumiendo las leyes generales de la dialéctica materialista, la teoría del conocimiento, el enfoque complejo de la realidad y la práctica como fuente del conocimiento.

En la elaboración de las actividades se tuvo presente desde el punto de vista sociológico que el objetivo general de la educación se resume en el proceso de socialización del individuo: apropiación de los contenidos sociales válidos y su objetivación, puesto que el individuo se convierte en personalidad con las relaciones que establece por medio de la actividad y la comunicación, en las edades preescolares la niña y el niño se apropia de hábitos nutricionales, a partir de las relaciones que establece con el adulto y con sus coetáneos y el medio que los rodea.

Este objetivo que se tuvo en cuenta pues se prepara a las familias para que en las relaciones que establecen con el niño en el hogar pueda en el cumplimiento de su función educativa, contribuir a desarrollar en ellos los hábitos nutricionales.

Para elaborar las actividades, se asumen las tesis fundamentales del paradigma histórico- cultural de L. V. Vigostky (1896-1934) y sus seguidores que ofrecen una profunda explicación acerca de las grandes posibilidades de aprender y educarse que

tiene el individuo desde las primeras edades, si se tiene en cuenta los períodos sensitivos del desarrollo y las características psicológicas en cada momento de su vida.

Aspecto que se tuvo en consideración en las actividades para preparar a las familias.

Se considera lo anteriormente expuesto ya que se parte de que toda teoría pedagógica está vinculada con una teoría psicológica, lo que permite lograr que la psicología llegue a la práctica educativa mediada por la reflexión pedagógica, con la realización de estas actividades, se pretende la preparación de las familias para formar los hábitos nutricionales con las niñas y los niños de tercer año de vida.

En consonancia con el fundamento filosófico que se esgrime se opta por una psicología histórico-cultural de esencia humanista, basada en el materialismo dialéctico y particularmente postulados de Vigostky, en los que encuentran continuidad las fundamentales ideas que constituyen las raíces más sólidas históricamente construidas y que permiten ponerse a la altura de la ciencia psicológicas contemporánea. Esta concepción parte inicialmente de la idea marxista y martiana del elemento histórico que condiciona todo fenómeno social, por tanto la instrucción y educación del hombre no puede ser analizado fuera de su contexto histórico en el cual se desarrolla.

Además se tuvo en cuenta la zona de desarrollo actual que presenta la preparación de las familias para formar los hábitos nutricionales para a partir de las actividades llegar a la zona de desarrollo próximo.

El enfoque histórico-cultural de la psicología pedagógica hace consciente a las familias de las grandes potencialidades que tiene la niña y el niño de estas edades para incidir en ellos y desarrollar los hábitos nutricionales, de acuerdo con las exigencias de la edad, sus características psicopedagógicas y el nivel de desarrollo que deben alcanzar. Esta teoría ofrece a los que educan en las edades tempranas argumentos científicos para la dirección del desarrollo, y para la formación de la personalidad de la niña y el niño, que unido a las leyes, principios y categorías de la pedagogía, permiten que el conocimiento se adquiera más fácilmente con una participación protagónica del educador, la familia y los niños.

La educadora debe conocer las potencialidades que tienen las familias para trabajar con ellas y prepararlas en los hábitos nutricionales, lo que permitirá que puedan contribuir a formarlos en la niña y el niño en las condiciones del hogar, si se tiene

presente las categorías fundamentales de la pedagogía, que según el criterio de Josefina López Hurtado y otros en el libro Compendio de Pedagogía, reconocen las categorías educación – instrucción, enseñanza-aprendizaje y formación-desarrollo, sin desconocer el papel que ocupan otros estrechamente vinculados entre sí. (López Hurtado, J y otros., 2000:54)

La categoría educación-instrucción se tiene presente en las actividades ya que se prepara a las familias para que éstas en el cumplimiento de su función educativa puedan incidir en su hijo y formar con ellos los hábitos nutricionales en correspondencia con la edad. La categoría enseñanza-aprendizaje está presente porque las familias una vez preparadas, incidirán en sus hijos al formar los hábitos nutricionales, orientándolos y preparándolos en diversas situaciones que permitirán que bajo la dirección intencionada, directa o indirecta de ellas se apropien de todo aquello que le va a permitir una adecuada formación de hábitos nutricionales.

La categoría formación-desarrollo se tuvo presente durante la preparación de las familias, para que estas a partir de los conocimientos que adquieran con respecto al desarrollo de los hábitos nutricionales en esta edad, puedan realizar un proceso esencialmente educativo en las condiciones del hogar que contribuya a la formación y desarrollo de sus hijos al aprovechar las potencialidades que les brinda el hogar y la comunidad.

Para la elaboración de las actividades se tuvo en cuenta algunos principios que sustentan el programa de la Educación Preescolar:

El adulto como rector del proceso educativo: Se pone de manifiesto ya que las familias se preparan en el círculo infantil para contribuir a formar en el hogar los hábitos nutricionales en sus niñas y niños, teniendo la misma la responsabilidad de orientarlos y enseñarlos a partir del ejemplo del adulto. **El papel protagónico de la familia en la dirección del proceso educativo.** Se ve en la participación que tienen las familias en las diferentes actividades que se les brindan para prepararlas en como formar hábitos nutricionales, para que incida en las niñas y los niños y conjuntamente con la comunidad contribuir a desarrollar éstos en ellos.

La vinculación de la educación del niño con el medio circundante: Se consideró porque se encuentra en la base de todo programa educativo, además las actividades

preparan a las familias para transformar la situación educativa con respecto a la formación de hábitos nutricionales en las niñas y los niños, desarrollándose mediante las experiencias que viven, las relaciones directas que establecen en el hogar y el ejemplo del adulto.

Además de estos principios se consideró tener presentes algunos **principios didácticos** como:

El principio del carácter científico: Se pone de manifiesto pues las actividades elaboradas están sustentadas en la teoría del conocimiento, permitiéndole a las familias alcanzar conocimientos para formar los hábitos nutricionales de forma real y objetiva. **El principio de la asequibilidad:** Las actividades elaboradas son asequibles al nivel y características de las familias, permitiéndoles prepararse para que puedan formar los hábitos nutricionales en la niña y el niño, partiendo de lo conocido a lo desconocido y de lo más fácil a lo más difícil.

Principio de la vinculación de la teoría con la práctica: Este principio está en correspondencia con el carácter científico que parte de la teoría del conocimiento, ya que se prepara de manera práctica a las familias a través de las actividades para que éstas materialicen en las condiciones del hogar los conocimientos adquiridos para formar los hábitos nutricionales.

Al elaborar esta propuesta se tuvo en cuenta los siguientes aspectos:

- Dificultades y potencialidades detectadas en el diagnóstico inicial.
- Importancia y necesidad de preparación de las familias para formar los hábitos nutricionales.
- Características de las familias a las que está dirigida la propuesta de solución.
- Características de los hábitos nutricionales en el tercer año de vida.

Características de las actividades elaboradas.

- Las actividades garantizan el papel activo, protagónico y la comunicación entre la educadora y las familias, lo que permite obtener el resultado previsto: contribuir a la preparación de las familias para la formación de los hábitos nutricionales con las niñas y los niños de tercer año de vida.
- Las actividades propician la unidad entre la teoría y la práctica, entre lo cognitivo instrumental y lo afectivo motivacional.

- Las actividades proporcionan conocimientos a las familias para formar los hábitos nutricionales con las niñas y los niños de tercer año de vida y despiertan el interés, la satisfacción, la motivación por prepararse como muestra de identificación con el papel que le corresponde como los primeros educadores de sus hijos.

Las actividades que se proponen encaminadas a la preparación de las familias para la formación de los hábitos nutricionales con las niñas y los niños de tercer año de vida pueden desarrollarse a través de diferentes vías como: las escuelas de padres, visitas a los hogares, despachos, momentos educativos, consultas de familias, charlas pedagógicas, intercambios, encuentros individuales, reuniones de padres, entre otras. Las mismas están conformadas de la siguiente forma: título, objetivo, vía de educación familiar, introducción, desarrollo, conclusiones, evaluación y control.

Están sujetas a un proceso de retroalimentación y actualización sistemática; a partir de los resultados que se obtengan en los controles que se realicen por la investigadora en cada una de ellas y que permitirán comprobar el comportamiento de la muestra durante la aplicación de las mismas. Se pueden emplear en las diferentes preparaciones a las familias.

2.2.1 Actividades para contribuir a la preparación de las familias para la formación de los hábitos nutricionales en las niñas y los niños de tercer año de vida.

Actividad 1

Título: Los hábitos nutricionales que se deben formar en tu hijo.

Objetivo: Preparar a la familia sobre los hábitos nutricionales que se deben formar en las niñas y los niños de tercer año de vida.

Vía de educación familiar: Charla educativa.

Introducción.

Se inicia la charla presentándose la siguiente afirmación. “La Familia juega un papel fundamental en la formación de hábitos nutricionales en sus hijos desde edades tempranas. Los hábitos nutricionales que logre formar en ellos la repercutirán para toda su vida.”

-Se invitará a la familia a expresar sus opiniones al respecto. Escuchados sus criterios se le dará a conocer el tema y objetivo de la charla.

Desarrollo.

Se invita a la familia a observar imágenes de niños en un proceso de alimentación.



- Se les presenta la siguiente interrogante.

¿Qué representan las ilustraciones presentadas?

¿Qué hábitos consideran ustedes se puedan trabajar en ese momento?

¿Conoce usted qué son los hábitos nutricionales?

Se dejará que la familia se exprese, y posteriormente se les dará a conocer qué se entiende por hábitos nutricionales, para que se analice y compare lo que expresaron con el concepto dado.

Posteriormente la educadora presenta los hábitos nutricionales que se deben formar en el tercer año de vida y explica en qué consiste cada uno. Invita a las familias a que expresen sus criterios sobre estos hábitos a partir de sus propios saberes y lo que han observado en sus hijos.

- Se invita a la familia a debatir la importancia que tiene la formación de hábitos nutricionales desde las primeras edades.

-La educadora precisa los hábitos nutricionales que se tienen que trabajar y formar en el tercer año de vida y explicará en qué consiste cada uno y aclara las dudas que presente las familias.

Conclusiones.

Se presentará por la educadora las siguientes palabras para reflexionar al respecto:

“La formación de hábitos nutricionales e incorporar otros, es una necesidad de las niñas y los niños de esta edad, cuyo éxito está relacionado directamente. Tanto con la

creación de condiciones que propician el cumplimiento del horario de vida, como con las posibilidades de que degusten nuevos sabores, nuevos alimentos; por lo que esto tiene que preverse”.

Evaluación y control:

Se realizarán las siguientes preguntas:

- ❖ ¿Conoce usted qué son los hábitos nutricionales?
- ❖ ¿Cuáles son los hábitos nutricionales que se trabajan en estas edades?

Se evalúa a cada familia en dependencia de la participación que tuvo durante la charla educativa.

Bibliografía

- Álvarez Martí, Andrea y Caridad Gómez Gonzáles. (1981) “Influencia de la familia en los hábitos nutricionales de la niñez”. *Revista Simiente*. Ciudad de La Habana. No.5 .sep-oct, p. 23-24.
- Ministerio de Educación Cuba. (1998). *Programa y Orientaciones Metodológicas. Segundo Ciclo*. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- Mora Llanos, L. J. (2000). *La formación de hábitos en los niños y niñas de 0 – 6 años* (Una tarea de la institución y la familia). La Habana: Editorial Pueblo y Educación,.
- Pineda Pérez, S. (2006). *La formación de hábitos nutricionales en los niños y niñas de 0 a 6 años*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Actividad 2.

Título: ¿Cómo formar un hábito nutricional?

Objetivo: Preparar a la familia sobre los procedimientos específicos para la formación de hábitos nutricionales.

Vía de educación familiar: Charla educativa.

Introducción.

Se inicia la actividad presentándole a la familia la siguiente situación, para que sea analizada y puedan responder según sus propios saberes, lo que consideren al respecto.

Carlos en un niño de tercer año de vida, en el hogar le ofrece una alimentación balanceada y se le dice que tiene que comerse todos los alimentos de una forma correcta, sin embargo el niño tiene muy malos hábitos nutricionales.

¿Por qué consideran ustedes que Carlos tenga tan malos hábitos nutricionales?

- Se escuchan los criterios de la familia y se les comunica que al concluir la actividad se le dará la respuesta correcta a esa interrogante. Se orienta el tema y objetivo de la charla.

Desarrollo.

- La educadora recordará el concepto de hábitos nutricionales trabajado en la actividad anterior y cuales son los que se deben formar en las niñas y los niños de tercer año de vida.

- Posteriormente preguntará. ¿Cuál consideran ustedes sea el papel de la familia en la formación hábitos nutricionales en sus hijos?

- Escuchadas las respuestas, se precisará el papel de la familia en este sentido y se les explicará que para lograr la formación de estos hábitos existen procedimientos específicos que se deben de cumplir y se les explica lo que significa procedimientos específicos para una mejor comprensión.

- Se presenta en un esquema los procedimientos específicos que se deben cumplir para la formación de hábitos nutricionales y se explicarán cómo se procede en cada uno de ellos. Se aclaran las dudas que presente la familia.

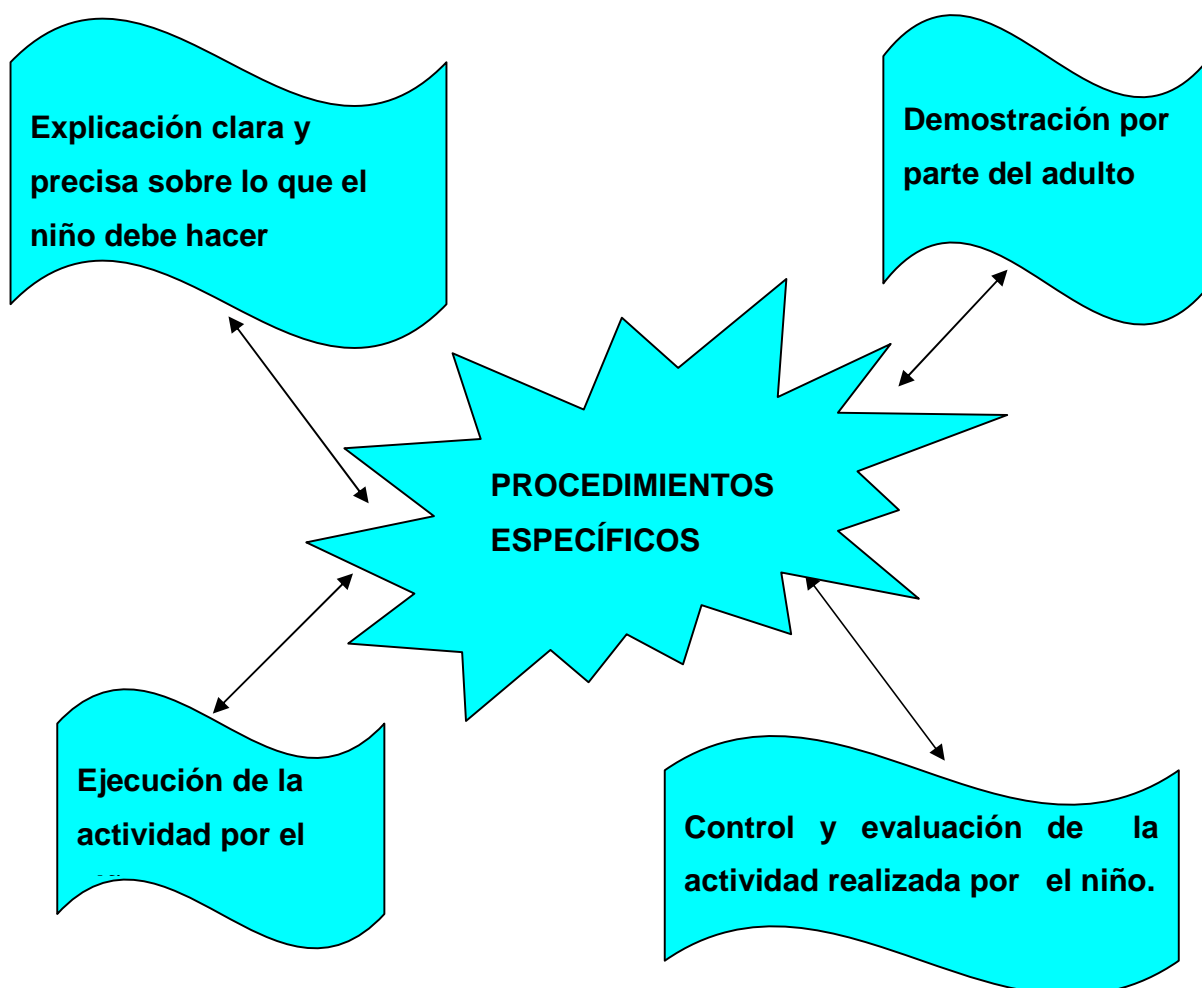
Conclusiones.

Se presentará por la educadora las siguientes palabras para reflexionar al respecto:

“La formación de hábitos nutricionales es indispensable para el desarrollo y cuidado de la salud de la niñas y niños de esta edad. Resulta necesario que las familias para contribuir a formar los mimos apliquen adecuadamente los procedimientos específicos a tener en cuenta en su formación”.

Se retoma la interrogante dejada de la situación planteada al inicio de la charla para debatirla y se comprenda que para lograr la formación de hábitos nutricionales es necesario cumplir con estos procedimientos de manera sistemática hasta que el niño tenga formado el hábito.

Esquema de los procedimientos específicos para la formación de hábitos nutricionales.



Evaluación y control:

Se realizará la siguiente pregunta.

¿Cuáles son los procedimientos específicos para formar hábitos nutricionales?

Explique como los aplicaría al trabajar con tu hijo en las condiciones del hogar.

Se evalúa a cada familia en dependencia de sus intervenciones durante el desarrollo de la charla educativa.

Bibliografía

- Álvarez Martí, Andrea y Caridad Gómez Gonzáles. (1981) "Influencia de la familia en los hábitos nutricionales de la niñez". *Revista Simiente. Ciudad de La Habana. No.5 .sep-oct, p. 23-24.*

- Ministerio de Educación Cuba. (1998). *Programa y Orientaciones Metodológicas. Segundo Ciclo*. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- Ministerio de Educación, Cuba. (2012). *Para que la familia eduque mejor*. Folleto 3. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Mora Llanos, L. J. (2000). *La formación de hábitos en los niños y niñas de 0 – 6 años* (Una tarea de la institución y la familia). La Habana: Pueblo y Educación.
- Pineda Pérez, S. (2006). *La formación de hábitos nutricionales en los niños y niñas de 0 a 6 años*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Actividad 3.

Título: La formación de hábitos nutricionales en mi niña o niño.

Objetivo. Preparar a las familias sobre cómo formar hábitos nutricionales en las niñas y los niños de tercer año de vida.

Vía de educación familiar: Momento educativo.

Introducción:

Se invita a las familias a observar un video sobre un proceso de alimentación. Se orienta la observación. Luego se les pregunta ¿considera usted que los métodos que se utilizaron son correctos? ¿Por qué? escuchadas las opinión se dará a conocer el título y objetivo del momento educativo.

Desarrollo.

Se comenzará conversando con los padres sobre lo trabajado en las actividades anteriores y las dudas que han confrontado al aplicarlo en las condiciones del hogar.

Luego se invita a observar una escenificación sobre la labor que está realizando una familia en su hogar con su niño para contribuir a formar en él buenos hábitos nutricionales.

Observada la escenificación se invita a debatir la misma con el apoyo de las siguientes interrogantes.

- ¿Qué hábitos se estaban trabajando por las familia para contribuir a formarlos en su niño?
- ¿Por qué sabe usted que eran hábitos nutricionales?
- ¿Qué procedimientos específicos observó aplicó la familia?

- ¿Cómo considera que se aplicaron esos procedimientos? ¿Por qué?
- ¿Cómo valora usted el trabajo que desarrolló esa familia para la formación de hábitos nutricionales en su niño?
- Explique y demuestre cómo lo haría usted.

Conclusiones.

La educadora resume lo fundamental tratado en el momento educativo con énfasis en los hábitos que se deben formar con las niñas y los niños de tercer año de vida y los procedimientos específicos para hacerlo, haciendo alusión a que por las características de esta edad la demostración por parte del adulto no puede faltar, además que es fundamental que los adultos sean ejemplos para lograr buenos hábitos.

Evaluación y control.

Se realizará a partir de las intervenciones realizadas por las familias durante el momento educativo.

Bibliografía

- Acosta Gardel, S. (1983). "Importancia de la educación familiar, forma de trabajo con los padres". *Revista Simientes # 21*. La Habana: Ministerio de Educación.
- Burke Beltrán, M. T. (1988). *¿Cómo continuar en el hogar el trabajo que realiza la escuela?* La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Ministerio de Educación Cuba. (1998). *Programa y Orientaciones Metodológicas. Segundo Ciclo. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.*
- Ministerio de Educación, Cuba. (2012). *Para que la familia eduque mejor*. Folleto 3. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Padrón Echevarría, A. y otros (1995). *Encuentros con padres. Para La vida*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Actividad 4.

Título: Algunos alimentos que deben ingerir mi niño para formar ese hábito.

Objetivo: Preparar a las familias acerca de la necesidad que el niño ingiera los alimentos que se le ofrecen.

Vía de educación familiar: Momento educativo.

Introducción.

Se inicia el momento educativo preguntándole a las familias ¿Cuáles son los alimentos que sus hijos aceptan y cuáles no? Escuchados sus criterios se les orienta el tema y objetivo del momento educativo.

Desarrollo.

Se les explica que no siempre los niños aceptan todos los alimentos que se les ofrece por lo que se invitan a visualizar sobre las diferentes manifestaciones que presentan las niñas y los niños ante la aceptación de los alimentos; así como la actitud del adulto ante esta situación. Se les entregará una guía de observación para el análisis y debate.

Aspectos a observar:

Presencia de alimentos que no son aceptados por los niños.

Se estimula al niño para que acepte los alimentos.

Existe unión de criterios por las familias durante el proceso de alimentación delante de la niña o el niño.

¿Qué haría usted en ese caso?

Concluido la parte inicial del momento educativo se precisan las conclusiones a las que se arribaron a partir del debate realizado y se invita a las familias a buscar una de las ilustraciones que aparecen en la mesa y leerán las actividades que se les ofrecen, transcurrido un tiempo cumplirán las mismas y se producirá un debate reflexivo entre todos a la vez que se irán autoevaluando con respecto a este hábito a partir de las respuestas ofrecidas.

En las ilustraciones aparecen las siguientes actividades.

- Identifica qué alimento soy.
- Tú niño me acepta. Qué hace usted para que me acepte.
- Si su niño no me acepta qué haría usted para lograrlo. Demuéstrelo.
- ¿Por qué es importante que su niña o niño ingiera todos los alimentos?
- ¿Actúa usted correctamente al formar en su hijo el hábito de ingerir todos los alimentos que se le ofrecen?
- ¿Cómo se evalúa usted con respecto a su proceder en el hogar para formar este hábito nutricional en su niño?

Conclusiones:

La educadora aclara las dudas presentadas por las familias y las invita a reflexionar sobre lo siguiente:

“La familia debe conocer que es necesario poner en contacto a las niñas y los niños con nuevos sabores; es posible que los rechacen como aceptación a “algo nuevo”, en este caso, a un alimento; por ello, deben insistir nuevamente después de algunos días, hasta lograr que se acostumbren al nuevo sabor y lo acepten”.

Control y evaluación:

Se realizarán a partir de la participación de cada familia en el momento educativo.

Bibliografía

- Álvarez Martí, A. y Caridad Gómez Gonzáles. (1981) “Influencia de la familia en los hábitos nutricionales de la niñez”. *Revista Simiente*. La Habana. No.5 .sep-oct, p. 23-24.
- Ministerio de Educación, Cuba. (1998). Programa y Orientaciones Metodológicas. Segundo Ciclo. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- Ministerio de Educación, Cuba. (2012). *Para que la familia eduque mejor*. Folleto 3. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Mora Llanos, L. J. (2000). *La formación de hábitos en los niños y niñas de 0 – 6 años* (Una tarea de la institución y la familia). La Habana: Pueblo y Educación.
- Pineda Pérez, S. (2006). *La formación de hábitos nutricionales en los niños y niñas de 0 a 6 años*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Actividad 5.

Título: Actividades para contribuir a formar hábitos nutricionales en las niñas y los niños de tercer año de vida.

Objetivo: Preparar a las familias sobre las actividades que pueden realizar para contribuir a formar hábitos nutricionales en las niñas y los niños de tercer año de vida.

Vía de educación familiar: Reunión de padres.

Introducción.

Se inicia la reunión de padres invitando a estos a observar las siguientes ilustraciones y determinar cuál de ellas está relacionada con la formación de hábitos nutricionales y en qué se basan para plantearlo. Escuchadas las respuestas se orienta el tema y objetivo de la reunión.



Desarrollo.

Se les explica a las familias que para formar hábitos nutricionales en las niñas y los niños es fundamental aprovechar todas las potencialidades que existen en el hogar, por lo que se tienen que realizar diversas actividades que permitan ir trabajando con los niños los hábitos hasta lograrlos.

Se les pregunta. ¿Qué actividades se deberán realizar para contribuir a la formación de hábitos nutricionales en las niñas y los niños. Las familias se expresaran a partir de sus ideas y criterios.

La educadora explicará ejemplos de actividades que se pueden realizar para la formación de hábitos nutricionales. En la medida que mencione la actividad, la explica y demuestra. Después le pide a las familias que digan y demuestren otras que ellas realicen en el hogar.

Conclusiones:

La educadora precisa la importancia que tiene realizar diferentes actividades con la niña o el niño para la formación de hábitos nutricionales y no solamente esperar el momento de un proceso de alimentación en el hogar para hacerlo.

Control y evaluación:

Se realiza a partir de la participación de las familias en la reunión de padres.

Bibliografía

- Ministerio de Educación, Cuba. (1998). *Programa y Orientaciones Metodológicas. Segundo Ciclo*. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- Ministerio de Educación, Cuba. (2012). *Para que la familia eduque mejor*. Folleto 3. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Mora Llanos, L. J. (2000). *La formación de hábitos en los niños y niñas de 0 – 6 años*

(Una tarea de la institución y la familia). La Habana: Pueblo y Educación.

-Pineda Pérez, S. (2006). *La formación de hábitos nutricionales en los niños y niñas de 0 a 6 años*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Actividad 6.

Título: Aprendiendo otras actividades para formar en mi niña o niño hábitos nutricionales correctos.

Objetivo: Preparar a las familias sobre las actividades que pueden realizar para contribuir a formar hábitos nutricionales en las niñas y los niños en las condiciones del hogar.

Vía de educación familiar: Momento educativo.

Introducción.

Se inicia el momento educativo intercambiando con las familias sobre las diferentes actividades que están desarrollando en el hogar para formar hábitos nutricionales en sus niños. Escuchadas estas se orienta el tema y objetivo del momento educativo.

Desarrollo.

Se invita a la familia a agruparse en pequeños grupos. Se orienta el trabajo a realizar.

- Determinarán diferentes actividades que a partir de los conocimientos que han adquirido en las actividades realizadas se pueden desarrollar con las niñas y los niños para la formación de hábitos nutricionales.
- Demostrarán cómo trabajarían con sus hijos esas actividades.

Concluido esta primera parte del momento educativo se procede a la exposición y demostración de las actividades determinadas para la formación de los hábitos nutricionales.

Se piden criterios y sugerencias al resto de las familias y la educadora aclara las dudas que estas presenten.

Conclusiones:

La educadora precisa lo fundamental tratado en el momento educativo y sugiere otras actividades que se pueden realizar demostrando como hacerlas.

Control y evaluación:

Se realiza a partir de la participación de las familias en el momento educativo.

Bibliografía

- Ministerio de Educación, Cuba. (1998). *Programa y Orientaciones Metodológicas*.

Segundo Ciclo. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.

- Ministerio de Educación, Cuba. (2012). *Para que la familia eduque mejor*. Folleto 3.

La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

- Mora Llanos, L. J. (2000). *La formación de hábitos en los niños y niñas de 0 – 6 años* (Una tarea de la institución y la familia). La Habana: Pueblo y Educación.

-Pineda Pérez, S. (2006). *La formación de hábitos nutricionales en los niños y niñas de 0 a 6 años*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Actividad 7.

Título: Analizando situaciones puedo valorarme yo.

Objetivo. Valorar actuaciones correctas e incorrectas acerca de la formación de hábitos nutricionales manifestadas por las familias a través de escenificaciones.

Vía de educación familiar: Momento educativo.

Introducción.

Se invitará a las familias a desarrollar un momento educativo para lo cual se requiere una observación detallada de cada uno de ellos a lo que se va a escenificar para que puedan después valorar y dar opiniones, orientado el tema y objetivo de la actividad.

Desarrollo.

Se explica en qué consiste el momento educativo. Se escenificará por parte del personal docente del grupo el cumplimiento o incumplimiento por las familias de la formación de los diferentes hábitos nutricionales, teniéndose en cuenta los que se trabajan en tercer año de vida y los procedimientos específicos para formarlos, así como la influencia que ha tenido en las niñas y los niños del hogar.

-Se realizarán diferentes escenificaciones, al concluir cada una se procederá al análisis y debate de las mismas basándose en los siguientes aspectos. Hábito o hábitos que estaba trabajando la familia. Procedimientos que utilizó para hacerlo. Forma de proceder la familia y valoración de la misma.

- Al concluir las escenificaciones y el análisis de ellas, cada familia debe hacerse una valoración de cómo está procediendo al trabajar con su hijo la formación de hábitos nutricionales, tratando de ser lo más sincera posible, para brindarle ayuda si la requiere. La educadora realizará precisiones y aclarará las dudas que presente las familias.

Conclusiones:

La educadora pide reflexionar en las siguientes palabras, enfatizando en la importancia que tiene el cumplimiento de las mismas:

“La alimentación es un proceso vital para la salud y el bienestar de las niñas y los niños. Debe ser variada, balanceada y rica en proteínas, vitaminas, minerales y carbohidratos (frutas, vegetales, carnes, huevos, leche y sus derivados, dulces...). Estos alimentos se han de ingerir en las cantidades necesarias”.

Control y evaluación:

Se les pide a las familias que realicen la valoración de lo observado en las escenificaciones partiendo de su propio criterio. La evaluación se realizará a partir de la participación, criterios, sugerencias y valoraciones que realicen las familias.

Bibliografía

- Ministerio de Educación, Cuba. (1998). *Programa y Orientaciones Metodológicas. Segundo Ciclo*. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- Ministerio de Educación, Cuba. (2012). *Para que la familia eduque mejor*. Folleto 3. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Mora Llanos, L. J. (2000). *La formación de hábitos en los niños y niñas de 0 – 6 años* (Una tarea de la institución y la familia). La Habana: Pueblo y Educación.
- Pineda Pérez, S. (2006). *La formación de hábitos nutricionales en los niños y niñas de 0 a 6 años*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Actividad 8.

Título: Participo y me preparo en la actividad conjunta.

Objetivo. Preparar a las familias para formar hábitos nutricionales con las niñas y los niños de tercer año de vida a partir de.

- Reconocimiento de vocablos que designan vegetales.
- Nombrar vocablos que designan vegetales.
- Selección de elementos de igual color al modelo. (vegetales.)

Vía de educación familiar. Actividad conjunta.

Introducción.

Se inicia diciéndoles a las familias que se desarrollará una actividad conjunta en la que se continuará preparándolas para formar con su niño en las condiciones del hogar hábitos nutricionales.

Desarrollo

Primer momento:

Se comenzará la actividad conversando con las familias sobre la encomienda dejada en la actividad anterior. Se les preguntará si les fue fácil aplicar los procedimientos específicos con su niña o niño, para trabajar la formación del hábito ingerir todos los alimentos que se ofrecen, explicarán como lo hicieron, las dificultades que presentaron ellos para hacerlo y las que confrontaron los niños. Algunos padres demostrarán como solucionar las dificultades presentadas.

Se orientan los objetivos de la actividad conjunta, luego se retoma el primer objetivo y se les explica la importancia que tiene trabajar con su niña o niño el reconocimiento de vocablos que designan vegetales para la formación de hábitos nutricionales. Se les pregunta. ¿Cómo lo trabajarías con tu niña o niño? Se expresan. ¿Quién demuestra cómo lo haría con su niño? Se hacen demostraciones por parte de las familias y la educadora resume como hacerlo precisando las imprecisiones que hayan tenido las familias tanto al explicar como al demostrar y como utilizar el reconocimiento de esos vocablos para la formación de hábitos nutricionales.

Luego se les pregunta: ¿Recuerdan cuál es el segundo objetivo? Se les explica la importancia que tiene trabajar Nombrar vocablos que designan vegetales y la importancia de esto para formar hábitos nutricionales. Se expresan. ¿Quién demuestra cómo lo haría con su niño? Se hacen demostraciones por parte de las familias y la educadora resume como hacerlo precisando las imprecisiones que hayan tenido las familias tanto al explicar como al demostrar, insistiendo en cómo aprovechar esa actividad para la formación de hábitos nutricionales.

Se recuerda el tercer objetivo. Se les explica la importancia que tiene trabajar la selección de elementos de igual color al modelo. (Vegetales) y su influencia para la formación de hábitos nutricionales. ¿Se les preguntará. ¿Cómo lo trabajarías con tu niña o niño? Se expresan. ¿Quién demuestra cómo lo haría con su niño? Se hacen demostraciones por parte de las familias y la educadora resume como hacerlo

precisando las imprecisiones que hayan tenido las familias tanto al explicar como al demostrar, enfatizando en cómo aprovechar la actividad para trabajar la formación de hábitos nutricionales.

Comprobada la comprensión de lo que se va a desarrollar por las familias y aclaradas sus dudas se invita a pasar al segundo momento.

Segundo momento:

Las familias motivan a sus hijos para que se incorpore a la actividad e irán trabajando con ellos cada uno de los objetivos según lo oriente la educadora, la que circula por el lugar para observar como trabaja las familias con sus hijos, si alguna tiene dificultad otra familia puede demostrarle con su niño y la educadora atiende las diferencias individuales de las familias.

Tercer momento

Se conversa nuevamente con las familias sobre la actividad conjunta realizada, apoyándose en las siguientes interrogantes, logrando el papel protagónico de las familias tanto al responder como demostrar. ¿Les gustó la actividad? ¿Cómo trabajaron sus niños? ¿Qué dificultad presentaron al trabajar con el niño? ¿Qué dificultades se presentaron en el niño? ¿Por qué cree que su niña o niño presentó esa dificultad? ¿Qué familia le demuestra cómo puede solucionar esa dificultad presentada por el niño? ¿Cómo lo trabajó usted?

En este intercambio con las familias si en algún momento estas presentan alguna dificultad que no pueda ser solucionada por ellas, entonces la educadora realizaría las explicaciones o demostraciones que fueran necesarias. Se le pregunta cómo trabajarían ellas estos objetivos en el hogar y se precisa cómo hacerlo. Se les ofrecen sugerencias al respecto.

Se le deja como encomienda trabajar en el hogar la construcción de oraciones simples sobre diferentes alimentos que lo niños conocen e ingieren. Se les explica y demuestra como hacerlo, primero se les pide sugerencias a las familias y posteriormente la educadora lo demuestra, se le insiste en como aprovechar la construcción de las oraciones simples para trabajar la formación de hábitos nutricionales.

Para finalizar la actividad conjunta se desarrollará un **momento educativo**.

Se invita a las familias analizar y debatir los siguientes mensajes

- Enseñe a su niña o niño aceptar los alimentos en cualquiera de sus presentaciones.
- Insista en su niño para que utilice la servilleta.
- Demuéstrele a su niño como hacer para no mezclar los alimentos.
- Conversa con su niño sobre la importancia de ingerir todos los alimentos. Recuerde hacerlo adaptado a la edad que tiene.

Se leerá en alta voz y se debatirá el mismo. Se le pide que expresen como ellas pueden cumplir con esos mensajes.

Se debate. ¿Qué temas sugieren para el próximo encuentro? ¿Qué persona creen que puede impartirlo?

Conclusiones:

Como conclusiones de la actividad desarrollada la educadora le da las gracias a las familias que participaron, estimula aquellas que más se destacaron.

Evaluación y control.

Se realizará a partir de la participación y preparación demostrada por las familias en los tres momentos de la actividad conjunta.

Bibliografía

- Ministerio de Educación, Cuba. (1998). Programa y Orientaciones Metodológicas. Segundo Ciclo. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- Ministerio de Educación, Cuba. (2012). *Para que la familia eduque mejor*. Folleto 3. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Mora Llanos, L. J. (2000). *La formación de hábitos en los niños y niñas de 0 – 6 años* (Una tarea de la institución y la familia). La Habana: Pueblo y Educación.
- Pineda Pérez, S. (2006). *La formación de hábitos nutricionales en los niños y niñas de 0 a 6 años*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Actividad 9

Título. En una escuela de padres aprendo a cómo formar los hábitos nutricionales.

Objetivo. Preparar a las familias para la formación de los hábitos nutricionales con las niñas y los niños de tercer año de vida a partir de.

- Repetición de la poesía. Ricas frutas.
- Nombrar vocablos que designan frutas.
- Selección de elementos de igual tamaño al modelo. (frutas.)

Vía de educación familiar. Actividad conjunta.

Introducción.

Se inicia diciéndoles a las familias que se desarrollará una actividad conjunta en la que continuarán preparándose para formar en las condiciones del hogar los hábitos nutricionales.

Desarrollo

Primer momento:

Se comenzará la actividad conversando con las familias sobre la encomienda dejada en la actividad anterior. Se les preguntará si les fue fácil trabajar en el hogar la construcción de oraciones simples sobre diferentes alimentos que los niños conocen e ingieren y cómo aprovecharon las mismas para trabajar la formación de los hábitos nutricionales, explicarán como lo hicieron, las dificultades que presentaron ellos para hacerlo y las que confrontaron los niños. Algunos padres demostrarán como solucionar las dificultades presentadas.

Se orientan los objetivos de la actividad conjunta, luego se retoma el primer objetivo. La educadora les explicará la importancia que tiene trabajar con las niñas y los niños la repetición de la poesía "Ricas frutas", para la formación de hábitos nutricionales. Luego se les pregunta. ¿Cómo lo trabajarías con tu niña o niño? Se expresan. ¿Quién demuestra cómo lo haría con su niño? Se hacen demostraciones por parte de las familias y la educadora resume como hacerlo precisando las imprecisiones que hayan tenido las familias tanto al explicar como al demostrar, insistiendo en cómo aprovechar el contenido de la poesía para contribuir a la formación de hábitos nutricionales.

Luego se les pregunta: ¿Recuerdan cuál es el segundo objetivo? La educadora les explicará la importancia que tiene trabajar, nombrar vocablos que designan frutas para la formación de hábitos nutricionales.

Se les preguntará. ¿Cómo trabajarías con tu niña o niño la repetición de la poesía? Se expresan. ¿Quién demuestra cómo lo haría con su niño? Se hacen demostraciones por parte de las familias y la educadora resume como hacerlo precisando las imprecisiones que hayan tenido las familias tanto al explicar como al demostrar, haciendo énfasis en aprovechar la poesía para trabajar la formación de los hábitos nutricionales.

Se recuerda el tercer objetivo. La educadora les explica la importancia que tiene trabajar la selección de elementos de igual tamaño al modelo (frutas) y cómo aprovechar este para trabajar la formación de hábitos nutricionales.

Se les preguntará. ¿Cómo lo trabajarías con tu niña o niño? Se expresan. ¿Quién demuestra cómo lo haría con su niño? Se hacen demostraciones por parte de las familias y la educadora resume como hacerlo precisando las imprecisiones que hayan tenido las familias tanto al explicar como al demostrar, insistiendo en como aprovechar esa actividad para contribuir a la formación de los hábitos nutricionales.

Comprobada la comprensión de lo que se va a desarrollar por las familias y aclaradas sus dudas se invita a pasar al segundo momento.

Segundo momento:

Las familias motivan a sus hijos para que se incorpore a la actividad e irán trabajando con ellos cada uno de los objetivos según lo oriente la educadora.

La educadora circula por el lugar para observar como trabaja las familias con sus hijos, si alguno tiene dificultad otra familia puede demostrarle con su niño y la educadora atiende las diferencias individuales de las familias.

Tercer momento

Se conversa nuevamente con las familias sobre la actividad conjunta realizada, apoyándose en las siguientes interrogantes, logrando el papel protagónico de las familias tanto al responder como demostrar. ¿Les gustó la actividad? ¿Cómo trabajaron sus niños? ¿Qué dificultad presentaron al trabajar con el niño? ¿Qué dificultades se presentaron en el niño? ¿Por qué cree que su niña o niño presentó esa dificultad? ¿Qué familia le demuestra cómo puede solucionar esa dificultad presentada por el niño? ¿Cómo lo trabajó usted?

En este intercambio con las familias si en algún momento estas presentan alguna dificultad que no pueda ser solucionada por ellas, entonces la educadora realizaría las explicaciones o demostraciones que fueran necesarias.

Se le pregunta como trabajarían ellas estos objetivos en el hogar y se precisa cómo hacerlo. Se les ofrecen sugerencias al respecto.

Se le deja como encomienda trabajar en el hogar la canción “Yo agarro bien la cuchara”
Se les explica y demuestra como hacerlo, primero se les pide sugerencias a las familias y posteriormente la educadora lo demuestra.

Para finalizar la actividad conjunta se desarrollará un **momento educativo**.

Se invita a las familias a realizar un intercambio basadas en estas ideas.

- Importancia de una dieta balanceada.
- Papel de la familia en la formación de hábitos nutricionales.
- Importancia de formar hábitos nutricionales desde las primeras edades.

Se debate.

¿Qué temas sugieren para el próximo encuentro? ¿Qué persona creen que puede impartirlo?

Conclusiones:

Como conclusiones de la actividad desarrollada la educadora le da las gracias a las familias que participaron, estimula aquellas que más se destacaron.

Evaluación y control.

Se realizará a partir de la participación y preparación demostrada por las familias en los tres momentos de la actividad conjunta.

Bibliografía

- Ministerio de Educación, Cuba. (1998). Programa y Orientaciones Metodológicas. Segundo Ciclo. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- Ministerio de Educación, Cuba. (2012). *Para que la familia eduque mejor*. Folleto 3. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Mora Llanos, L. J. (2000). *La formación de hábitos en los niños y niñas de 0 – 6 años* (Una tarea de la institución y la familia). La Habana: Pueblo y Educación.
- Pineda Pérez, S. (2006). *La formación de hábitos nutricionales en los niños y niñas de 0 a 6 años*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Actividad 10.

Título: No olvido lo aprendido sobre la formación de hábitos nutricionales.

Objetivo. Preparar a las familias para la formación de los hábitos nutricionales con las niñas y los niños de tercer año de vida.

Vía: Momento educativo.

Introducción.

Se inicia el momento educativo informándoles a las familias el tema y objetivo del mismo, el cual se realizará a partir de una técnica participativa.

Desarrollo.

Se presenta la técnica participativa. “Qué aprendí y cómo lo enseñó” Se presenta la técnica participativa y se explica la misma.

Desarrollo de la técnica participativa.

- Las familias se sentarán alrededor de la educadora quien tiene en una cesta diferentes títeres que representan alimentos.
- La educadora mencionará en nombre de una de las familias presentes y a continuación expresará qué aprendí y cómo lo enseñé, la familia que fue mencionada escogerá un títere de los que están en la cesta y leerá en alta voz la tarjeta que este tiene y manipulando el títere cumplirá la actividad que aparece en la tarjeta.
- De esta manera se procederá hasta que todas las familias hayan participado.

Las preguntas que aparecen en las tarjetas que están en los títeres son las siguientes:

- ¿Qué son los hábitos nutricionales?
- ¿Cuáles son los hábitos nutricionales que se forman en las niñas y los niños de tercer año de vida?
- ¿Qué procedimientos específicos se utilizan para la formación de los hábitos nutricionales?
- ¿Cómo aplicarías en las condiciones del hogar los procedimientos específicos se utilizan para la formación de los hábitos nutricionales? Demuéstrelos.
- ¿Qué actividades usted desarrollaría con su niña o niño para contribuir a la formación de hábitos nutricionales en ellos?
- En la medida que las familias responden y demuestran la educadora realiza aclaraciones o precisiones si es necesario.
- Al terminar la familia de cumplir con lo pedido en su tarjeta debe expresar con sus palabras qué aprendió durante las preparaciones recibidas y qué considera puede enseñarle a su niña o niño.

Conclusiones:

La educadora realiza un recordatorio de los aspectos más relevantes ocurridos durante las actividades realizadas y reconoce la participación e interés demostrado por las familias.

Evaluación y control.

Se realizará a partir de la participación de las familias en la actividad y su comportamiento durante toda la preparación desarrollada.

Bibliografía

- Ministerio de Educación, Cuba. (1998). Programa y Orientaciones Metodológicas. Segundo Ciclo. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- Ministerio de Educación, Cuba. (2012). *Para que la familia eduque mejor*. Folleto 3. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Mora Llanos, L. J. (2000). *La formación de hábitos en los niños y niñas de 0 – 6 años* (Una tarea de la institución y la familia). La Habana: Pueblo y Educación.
- Pineda Pérez, S. (2006). *La formación de hábitos nutricionales en los niños y niñas de 0 a 6 años*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

1.3 Análisis de los resultados que permiten comprobar el pre test y el pos test.

2.3.1 Resultados del pre test.

La aplicación de los instrumentos al inicio del experimento a las familias implicadas en la muestra, permitió apreciar que existían dificultades en su preparación para la formación de hábitos nutricionales en las niñas y los niños de tercer año de vida.

Con el propósito de constatar el nivel de preparación de las familias para la formación de hábitos nutricionales en las niñas y los niños, según los indicadores determinados en la dimensiones cognitiva y procedimental se aplicaron la guía de observación a las familias en las visitas al hogar (Anexo III) y la encuesta (Anexo VI).

Los resultados alcanzados con las observaciones a las familias al realizar las visitas al hogar, según guía de observación (Anexo III), escala valorativa (Anexo IV) y los niveles de preparación establecidos (Anexo VII), son los siguientes.

En el aspecto uno se comprobó que de las 17 familias de la muestra, cinco (29%) demuestran conocimiento de dos de los hábitos nutricionales que se forman en las niñas y los niños de tercer año de vida, por lo que se ubican en un nivel de preparación medio y 12 (71%) familias demuestran conocimientos de uno de los hábitos

nutricionales que se forman con su niña o niño, por lo que se ubican en un nivel de preparación bajo. (Se valora el indicador 1.1)

En el segundo aspecto, cinco (29%) familias demuestran conocimiento de dos de los procedimientos específicos para formar los hábitos en las niñas y los niños de quinto año de vida, ubicándose en un nivel de preparación medio y 12 (71%) familias conocen uno de éstos procedimientos, por lo que se ubican en un nivel de preparación bajo. (Se valora el indicador 1.2)

En el tercer aspecto se comprobó que 12 (71%) familias demuestran conocimiento de dos de las actividades que pueden realizar en el hogar para la formación de hábitos nutricionales en sus niñas y niños, por lo que se ubican en un nivel de preparación bajo y las restantes cinco (29%) familias manifiestan conocimiento de cuatro actividades, por lo que se ubican en un nivel de preparación medio. (Se valora el indicador 1.3)

En el aspecto cuatro, se comprueba que cinco (29%) familias aplican en las condiciones del hogar dos de los procedimientos específicos para formar los hábitos nutricionales en las niñas y los niños de tercer año de vida, por lo que se ubican en un nivel de preparación medio y 12 (71%) familias solamente aplican un procedimiento, por lo que se ubican en un nivel de preparación bajo (Se valora el indicador 2.1)

En el quinto aspecto, cinco (29%) familias aplican en las condiciones del hogar de manera correcta cuatro de las actividades para formar hábitos nutricionales en las niñas y los niños de quinto año de vida por lo que se ubican en un nivel de preparación medio y 12 (71%) familias solamente aplican dos de ellas, por lo que se ubican en un nivel de preparación bajo (Se valora el indicador 2.2)

Al valorarse los resultados arrojados en la observación se evidencia que existen dificultades marcadas en la preparación de las familias para la formación de los hábitos nutricionales al demostrar carencias en los conocimientos y procederes necesarios para poder incidir en sus niñas o niños y a partir del cumplimiento de su función educativa contribuir a la formación de hábitos nutricionales en ellos.

En la encuesta aplicada para comprobar el nivel de preparación que poseen las familias para la formación de hábitos nutricionales con las niñas y los niños se alcanzaron los siguientes resultados.

En la pregunta uno, el 100% de las familias plantean conocer los hábitos nutricionales que se forman en las niñas y los niños de tercer año de vida, pero al marcar cuáles son los nutricionales, cinco (29%) familias marcan: ingerir todos los alimentos que se le ofrecen y el uso correcto de los cubiertos, ubicándolos en un nivel de preparación medio y 12 (71%) familias solamente marcan uno ingerir todos los alimentos que se le ofrecen, ubicándose en un nivel de preparación bajo. (Se valora el indicador 1.1)

En la pregunta dos referida al conocimiento de los procedimientos específicos el 100% de las familias marcan que si lo conocen pero al mencionarlos, cinco (29%) familias mencionan dos de estos: explicación del adulto sobre lo que el niño o la niña debe hacer y la ejecución de la actividad por ellos, explicando cómo los aplicarían en las condiciones del hogar para formar los hábitos nutricionales, ubicándose en un nivel de preparación medio y 12 (71%) solamente mencionan uno de estos: explicación del adulto sobre lo que el niño o la niña debe hacer y explican cómo lo aplicarían en las condiciones del hogar para formar los hábitos nutricionales , por lo que se ubican en un nivel de preparación bajo. (Se valora el indicador 1.2 y 2.1)

En la pregunta tres, referida a las actividades que se pueden desarrollar para la formación de hábitos nutricionales en las niñas y los niños, cinco (29%) familias mencionan cuatro actividades: enseñar cuentos, canciones y poesías en las que su contenido propicie la formación de hábitos nutricionales y a través de títeres, explicando cómo las trabajan para formar hábitos nutricionales, por lo que se ubican en un nivel de preparación medio y 12 (71%) se refieren y explican dos actividades: a través de títeres y conversaciones sobre los alimentos, por lo que se ubican en un nivel de preparación bajo. (Se valora el indicador 1.3 y 2.2)

Se pudo comprobar que los resultados son bajos pues las familias demostraron deficiencia en cuanto a: El conocimiento de los hábitos nutricionales que se trabajan con las niñas y los niños de tercer año de vida. El conocimiento de los procedimientos específicos y la aplicación de estos en las condiciones del hogar para formar los hábitos nutricionales en su niña o niño. El conocimiento de las actividades que pueden desarrollar en las condiciones del hogar para formar hábitos nutricionales y la aplicación correcta de estas.

Para evaluar el comportamiento de los indicadores declarados se elaboró la escala valorativa que aparece en el (Anexo IV), los resultados obtenidos en los instrumentos anteriores permitieron ubicar a las familias en los niveles de preparación establecidos, alto, medio y bajo (Anexo VII) en cada uno de los indicadores muestreados.

Estado de los indicadores en el pre test. Medición de los indicadores.

Dimensión 1: Cognitiva

Indicador 1.1: donde se mide el nivel de conocimiento acerca de los hábitos nutricionales solo cinco (29%) familias se ubican en un nivel de preparación medio al tener conocimiento de dos de los hábitos nutricionales que se forman en las niñas y los niños de quinto año de vida y 12 (71%) familias se ubican en un nivel de preparación bajo al conocer solamente uno de los hábitos nutricionales.

En el indicador 1.2 que establece lo referido al conocimiento de los procedimientos específicos para la formación de hábitos nutricionales en las niñas y los niños de tercer año de vida, cinco (29%) familias se ubican en un nivel de preparación medio al conocer dos de ellos, y 12 (71%) familias se ubican en un nivel de preparación bajo al conocer un procedimiento.

En el indicador 1.3 que se establece lo referido al conocimiento de las actividades que se pueden realizar en el hogar para la formación de hábitos nutricionales en las niñas y los niños de tercer año de vida, cinco (29%) de las familias se ubican en un nivel de preparación medio al conocer cuatro actividades y 12 (71%) se ubican en un nivel de preparación bajo al conocer dos actividades.

Dimensión 2: Procedimental

En el indicador 2.1 referido a la aplicación de los procedimientos didácticos específicos para la formación de hábitos nutricionales en las niñas y los niños de tercer año de vida, cinco (29%) familias se ubican en un nivel de preparación medio al aplicar dos de los procedimientos, y 12 (71%) familias se ubican en el nivel de preparación bajo al aplicar un procedimiento.

En el indicador 2.2 donde se mide la aplicación correcta de las actividades para la formación de hábitos nutricionales en las niñas y los niños de tercer año de vida solo cinco (29 %) de las familias se ubican en un nivel de preparación medio al aplicar

correctamente cuatro de las actividades que se pueden realizar, y 12 (71%) familias se ubican en el nivel de preparación bajo al aplicar dos actividades.

Los resultados individuales de las familias y su ubicación en los niveles de preparación se ilustran con el apoyo de la tabla 1 (Anexo VIII) ilustrándose en el gráfico 1 (Anexo IX) los resultados alcanzados en el pre test en cada uno de los indicadores de la dimensión cognitiva y procedimental.

2.3.2 Análisis de la efectividad de las actividades.

Para la aplicación de las actividades se crearon las condiciones necesarias en cada uno de ellas se desarrollaron controles a las familias en las mismas que permitieron evaluar la preparación que iban adquiriendo y el cumplimiento del objetivo en cada actividad. Los resultados de dichos controles se exponen a continuación.

En la actividad uno se pudo comprobar que el 100% de las familias se mantuvieron atentas e interesadas durante la charla, fue difícil que llegaran al concepto de hábitos nutricionales puesto que consideraban que son las acciones realizadas por el hombre favorablemente dirigidas a la alimentación, por lo que la educadora realizó una explicación detallada de todos los elementos que componen el concepto, además de todos los hábitos nutricionales para su mejor comprensión, comprobándose al finalizar la charla que 14 (82%) familias se apropiaron del conocimiento y tres (18%) familias confrontaron sus dificultades con las que se realizó un despacho individual para trabajar con ellas.

En la actividad dos se pudo constatar que al intervenir las familias con respecto a los procedimientos didácticos específicos para trabajar los hábitos nutricionales presentaron muchas dificultades y existieron discrepancias en cómo emplearlos al trabajar con el niño, situación esta que provocó que en la charla se brindara atención diferenciada por la educadora, por lo que se hicieron consultas de familias en las que se le dio tratamiento por separado demostrándoles como hacerlo, alternativa esta que permitió lograr que 14 (82%) familias ampliaran sus conocimientos al ser receptivas ante los señalamientos y las demostraciones hechas y tres (18%) familias no se comportaron al final al mismo nivel que las demás a las que se le siguió brindando atención individualizada.

En la actividad tres el 100% de las familias participaron en el momento educativo y aplicaron los conocimientos que habían adquirido en la charla sobre procedimientos didácticos destacándose 14 (82%) familias en las intervenciones y demostraciones hechas y solamente tres (18%) familias confrontaron algunas dificultades fundamentalmente al demostrar cómo aplicar estos procedimientos con las cuales se realizó un despacho individual para darle tratamiento a la dificultad que presentaron.

En la actividad cuatro el 100% de las familias participaron en interés, fueron receptivas ante los análisis que se realizaron, preguntaron dudas se valoraron ellas mismas, destacándose 14 (82%) familias que ampliaron sus conocimientos y tres (18%) familias no mantuvieron al misma participación a la que se le siguió brindando tratamiento en otro momento.

En la actividad cinco el 100% de las familias participaron en la reunión de padres fueron receptivas ante los análisis que se realizaron de las actividades que pueden realizar para la formación de hábitos nutricionales, preguntaron dudas e hicieron sugerencias que fueron compartidas entre todas las familias, destacándose 14 (82%) familias que ampliaron sus conocimientos y tres (18%) familias necesitaron de una atención individualizada para que logaran mejor participación.

La actividad seis esta actividad le gustó mucho a la familia al tener que aplicar sus propios saberes y su creatividad en la creación de actividades para trabajar la formación de hábitos nutricionales en la misma se preció un verdadero trabajo en grupo, donde partieron de los conocimientos individuales a los colectivos llegando a exponer y demostrar actividades creativas, destacándose 14 (82%) familias y solamente a tres (18%) familias se les tuvo que brindar atención diferenciada para que participaran con más seguridad.

En la actividad siete: fue muy motivante para las familias al analizar las situaciones presentadas, la diversidad de criterios que existían entre ellas al determinar el por qué consideraban la actuaciones incorrectas por lo que se partió de las reflexiones y el debate para llegar a partir del trabajo en grupo a conclusiones sobre cuando se está en presencia de una correcta actuación de las familias para formar hábitos nutricionales, además fue significativo en esta actividad el reconocimiento por las familias de las potencialidades que tienen para a partir de su ejemplo formar hábitos nutricionales en

sus hijos, destacándose 14 (82%) familias y solamente a tres (18%) familias se les tuvo que brindar atención diferenciada para que hicieran intervenciones más precisas.

En la actividad ocho: el 100% de las familias participaron en la actividad conjunta, realizaron un buen debate en la misma y fueron muy receptivas al cumplir en el segundo momento todo lo demostrado y orientado en el primero, se destacaron 14 (82%) familias y solamente a tres (18%) familias se les tuvo que brindar atención diferenciada en el segundo momento al trabajar los hábitos nutricionales aprovechando lo que se había orientado como objetivo para que trabajara con su hijo, efectuándose con ellas demostraciones en despachos individuales.

En la actividad nueve: el 100% de las familias participaron en la actividad conjunta, realizaron un buen debate en la misma y aplicaron en el segundo momento todo lo demostrado y orientado en el primero, se destacaron 14 (82%) familias y solamente a tres (18%) familias se les tuvo que brindar atención diferenciada en el segundo momento al trabajar utilizando lo que le estaban enseñando al niño la formación de los hábitos nutricionales. Se desarrolló con ellas posteriormente una consulta individual para elevar aun más su preparación en este sentido.

En la actividad diez se constató que el 100% de las familias participaron con responsabilidad e interés en el momento educativo, 14(82%) de ellas, se destacaron en la técnica participativa aplicada y le brindaron atención a las tres familias con mayores dificultades, además expusieron sus experiencias en el trabajo que están desarrollando en el cumplimiento de su función educativa para la formación de hábitos nutricionales en sus hijos, destacando lo que habían aprendido durante las actividades desarrolladas y lo que le iban a enseñar a sus hijos, así como destacaron la calidad de las actividades realizadas y lo provechoso de la preparación que habían recibido.

Durante la aplicación de las actividades se efectuaron observaciones a las familias durante las actividades conjuntas y las visitas a los hogares según las guías de observación elaboradas (Anexos II y III) para comprobar en la práctica la aplicación de la preparación adquirida por las familias al incidir en las niñas y los niños , permitiendo estos instrumentos constatar que las familias se habían apropiado de los conocimientos acerca de la formación de hábitos nutricionales en las niñas y los niños de tercer año

de vida según los indicadores establecidos en la dimensión cognitiva y procedimental los que materializaron al trabajar con estos.

Los resultados anteriores permiten señalar que las actividades desarrolladas propiciaron un ambiente comunicativo, reflexivo y de adquisición de conocimientos de de las familias para la formación en las niñas y los niños de tercer año de vida, lo que favoreció su preparación en este sentido, influyendo positivamente estos y garantizando su transformación.

2.3.3 Resultados del pos test.

Al concluir la aplicación de las actividades se procedió a comprobar la efectividad originada en la práctica educativa y el estado de transformación de los sujetos tomados de la muestra.

Para ello se aplicó nuevamente la observación a las familias en las visitas al hogar y la encuesta para evaluar el comportamiento de los indicadores declarados en la variable dependiente, a continuación se reflejan los resultados cuantitativos en las observaciones efectuadas según la guía de observación (Anexo III) en la siguiente tabla:

Tabla 2 Resultados de las observaciones efectuadas en el pos test.

Aspectos a observar	Alto	%	Medio	%	Bajo	%
1	14	82	3	18	-	-
2	14	82	3	18	-	-
3	14	82	3	18	-	-
4	14	82	3	18	-	-
5	14	82	3	18	-	-

Como se puede apreciar la tabla aparece dividida en siete partes en la primera se reflejan los aspectos medidos durante la observación, de la segunda a la séptima, los resultados alcanzados en cada aspecto según los niveles de preparación en cantidad y significado respecto a la muestra.

Se pudo constatar tal como lo refleja la tabla que los resultados del pos test mejoraron considerablemente evidenciándose cualitativamente en el nivel de preparación de las familias para la formación de hábitos nutricionales en las niñas y los niños de tercer año

de vida al poseer el 82% de la muestra un nivel de preparación alto y solamente el 18% un nivel de preparación medio.

Estos resultados se corroboraron con la aplicación de la encuesta (Anexo VI) donde se muestran los resultados a continuación:

En la pregunta uno, el 100% de las familias plantean conocer los hábitos nutricionales que se forman en las niñas y los niños de tercer año de vida, pero al marcar cuáles son los nutricionales, tres (18%) familias marcan: ingerir todos los alimentos que se le ofrecen y el uso correcto de los cubiertos, ubicándolos en un nivel de preparación medio y 14 (82%) familias marcan todos los hábitos nutricionales que se forman en las niñas y los niños de quinto año de vida, ubicándose en un nivel de preparación alto. (Se valora el indicador 1.1)

En la pregunta dos referida al conocimiento de los procedimientos específicos el 100% de las familias marcan que si lo conocen pero al mencionarlos tres (18%) familias mencionan dos de estos: explicación del adulto sobre lo que el niño o la niña debe hacer y la ejecución de la actividad por ellos, explicando cómo los aplicarían en las condiciones del hogar para formar los hábitos nutricionales, ubicándose en un nivel de preparación medio y 14 (82%) familias mencionan y explica cómo aplicarían todos los procedimientos didácticos específicos por lo que se ubican en un nivel de preparación alto. (Se valora el indicador 1.2 y 2.1)

En la pregunta tres, referida a las actividades que se pueden desarrollar para la formación de hábitos nutricionales en las niñas y los niños, tres (18%) familias mencionan cuatro actividades: enseñar cuentos, canciones y poesías en las que su contenido propicie la formación de hábitos nutricionales y a través de títeres, explicando cómo las trabajan para formar hábitos nutricionales, por lo que se ubican en un nivel de preparación medio y 14 (82%) se refieren y explican todas las actividades que pueden desarrollar para la formación de hábitos nutricionales, por lo que se ubican en un nivel de preparación alto. (Se valora el indicador 1.3 y 2.2)

Es evidente al analizarse los resultados arrojados en la encuesta que estos son superiores en cantidad y calidad con respecto a los alcanzados en el pre test en el que no se encontraba ninguna familia ubicada en un nivel de preparación alto por no poseer los conocimientos y procederes que se requieren para la formación de hábitos

nutricionales en las niñas y los niños, una vez aplicadas las actividades se observan cambios significativos en la dimensión cognitiva y procedimental lo que demuestra el nivel de preparación alcanzado por las familias.

Estado de los indicadores del pos test. Medición de los indicadores.

Dimensión 1: Cognitiva

Indicador 1.1: donde se mide el nivel de conocimiento acerca de los hábitos nutricionales solo tres (18%) familias se ubican en un nivel de preparación medio al tener conocimiento de dos de los hábitos nutricionales que se forman en las niñas y los niños de tercer año de vida y 14 (82%) familias se ubican en un nivel de preparación alto al conocer todos los hábitos nutricionales.

En el indicador 1.2 que establece lo referido al conocimiento de los procedimientos específicos para la formación de hábitos nutricionales en las niñas y los niños de tercer año de vida, tres (18%) familias se ubican en un nivel de preparación medio al conocer dos de ellos, y 14 (82%) familias se ubican en un nivel de preparación alto al conocer todos los procedimientos.

En el indicador 1.3 que se establece lo referido al conocimiento de las actividades que se pueden realizar en el hogar para la formación de hábitos nutricionales en las niñas y los niños de tercer año de vida, tres (18%) de las familias se ubican en un nivel de preparación medio al conocer cuatro actividades y 14 (82%) se ubican en un nivel de preparación alto al conocer todas las actividades.

Dimensión 2: Procedimental

En el indicador 2.1 referido a la aplicación de los procedimientos específicos para la formación de hábitos nutricionales en las niñas y los niños de tercer año de vida, tres (18%) familias se ubican en un nivel de preparación medio al aplicar dos de los procedimientos, y 14 (82%) familias se ubican en el nivel de preparación alto al aplicar todos los procedimientos.

En el indicador 2.2 donde se mide la aplicación correcta de las actividades para la formación de hábitos nutricionales en las niñas y los niños de tercer año de vida solo tres (18%) de las familias se ubican en un nivel de preparación medio al aplicar correctamente cuatro de las actividades que se pueden realizar, y 14 (82%) familias se ubican en el nivel de preparación alto al aplicar todas las actividades.

Los resultados individuales de las familias y su ubicación en los niveles de preparación se ilustran con el apoyo de la tabla 3 (Anexo X) ilustrándose en el gráfico 2(Anexo XI) los resultados alcanzados en el pros test en cada uno de los indicadores de la dimensión cognitiva y procedimental.

Se refleja en la tabla 4 (Anexo XII) los resultados obtenidos en los indicadores medidos en las dimensiones cognitiva y procedimental durante el pos test de manera comparativa con los resultados alcanzados en el pre test.

La autora considera necesario explicar esta tabla para una mejor interpretación de los resultados. La misma se encuentra dividida en cuatro partes en la primera se reflejan las dimensiones declaradas, en la segunda los indicadores de cada dimensión, en la tercera los resultados alcanzados en cada indicador durante el pre test y en la cuarta los resultados alcanzados en cada indicador en el pos test.

Al compararse los resultados es indiscutible el nivel de superioridad alcanzado en la preparación de las familias para la formación en las niñas y los niños una vez aplicadas las actividades se logra que en los tres indicadores de la dimensión cognitiva y en los dos de la procedimental, 14 (82%) familias se ubiquen en un nivel de preparación alto al lograr: conocer todos los hábitos nutricionales que se forman en las niñas y los niños de tercer año de vida, todos los procedimientos específicos para formarlos aplicándolos correctamente al trabajar con su niña o niño en las condiciones del hogar y todas las actividades que se pueden realizar para formar hábitos nutricionales las que aplican adecuadamente.

Estos resultados son superiores a los obtenidos en el pre test en un 100% al no tenerse en este ningún indicador en alto y 12 (71%) familias en bajo en cada uno de los indicadores.

Además se alcanza que solamente tres (18%) de las familias se ubiquen en un nivel de preparación medio en cada uno de los indicadores al presentar en ellos algunas dificultades y no comportarse al mismo nivel que las demás, lográndose disminuir en un 11% la cantidad de familias ubicadas en nivel de preparación medio con respecto al pre test en el que existían cinco familias en este nivel.

El análisis efectuado hasta aquí permite considerar la validez de la variable independiente y su influencia en la variable dependiente, ya que proporcionó la

elevación del nivel de preparación de las familias para la formación de hábitos nutricionales en las niñas y los niños de tercer año de vida del Círculo Infantil Sueños Marinos del municipio de Trinidad por los siguientes argumentos:

- Se elevó progresivamente su nivel de conocimiento acerca de los hábitos nutricionales que se forman en las niñas y los niños de tercer año de vida.
- Aumentó paulatinamente su nivel de conocimientos sobre los procedimientos específicos para la formación de los hábitos nutricionales y las actividades que pueden realizar para formarlos.
- Las familias demuestran cambios en su proceder al aplicar correctamente en el cumplimiento de su función educativa los procedimientos específicos y las actividades para la formación de los hábitos nutricionales.
- Las familias demuestran cambios significativos en su proceder al incidir en su niña o niño, lo que ha influido favorablemente en estos al demostrar en sus modos de actuación correctos hábitos nutricionales.

Se considera necesario apuntar que es factible la aplicación de las actividades para la preparación de las familias con niñas y niños de edad temprana de la Educación Preescolar pues se concibió con la flexibilidad idónea para ser enriquecida en la práctica y adecuarla a las condiciones reales concretas.

Para su utilización solo se precisa tener presente el carácter diferenciado que debe llevar la preparación en correspondencia con las potencialidades y necesidades de las familias.

No obstante a los resultados, durante el proceso investigativo se presentaron algunas barreras como:

- Falta de materiales suficiente para la autopreparación de las familias
- Escaso tiempo para desarrollar la preparación.

CONCLUSIONES.

-La preparación de las familias para la formación de hábitos nutricionales en las niñas y los niños de tercer año de vida quedó fundamentada en los presupuestos teóricos y metodológicos a partir de la posición histórico-cultural de Vigostky y sus seguidores demostrando la significación y el papel preponderante que juega la familia en la formación de hábitos nutricionales en las primeras edades como fuerza motriz del desarrollo de la personalidad en formación.

-Los resultados obtenidos mediante los diferentes métodos de investigación, permitieron comprobar que existían dificultades marcadas en la preparación de las familias para la formación de hábitos nutricionales en las niñas y los niños de tercer año de vida del círculo infantil “Sueños Marinos” del municipio de Trinidad, dado en el conocimiento de los hábitos nutricionales que se forman en las niñas y los niños de este año de vida, los procedimientos específicos para formarlos, las actividades que se pueden realizar para su formación y la aplicación correcta de estos al trabajar con su niña o niño en las condiciones del hogar.

- Las actividades elaboradas para contribuir a la preparación de las familias para la formación de hábitos nutricionales en las niñas y los niños de tercer año de vida del círculo infantil “Sueños Marinos” del municipio de Trinidad, que permiten a través de diferentes vías de educación familiar generar en las familias un mayor sentido de responsabilidad en su función educativa, proporcionándoles a partir del trabajo grupal, análisis, intercambios, debates y autorreflexiones entre ellas, para que de manera activa y protagónica puedan contribuir a la formación de los hábitos nutricionales en sus hijas e hijos, son aportativas de conocimientos y procederes en aras de lograr el propósito declarado en este sentido.

- Los resultados obtenidos con la aplicación de las actividades demostraron que es factible y efectiva para contribuir a la preparación de las familias para la formación de los hábitos nutricionales en las niñas y los niños de tercer año de vida del círculo infantil “Sueños Marinos” del municipio de Trinidad, en tanto fueron validadas mediante los resultados del pre-experimento pedagógico que se mostraron aportativos en la

dimensión cognitiva y procedimental al lograrse que el 82% de las familias alcanzaran un nivel de preparación alto y el 18% un nivel de preparación medio.

RECOMENDACIONES:

- Desarrollar una línea de investigación que posibilite el estudio de los resultados obtenidos con la aplicación de las actividades en las propias familias. Aspecto éste que enriquecerá lo que este trabajo pudo aportar.
- Presentar al Consejo Científico Municipal las actividades para su introducción y generalización en el territorio, específicamente en la Educación Preescolar.
- Garantizar la preparación de las familias con niñas y niños de edad temprana sobre los hábitos nutricionales a través de diferentes vías de educación familiar.

BIBLIOGRAFÍA.

- Álvarez Martí, Andrea y Caridad Gómez Gonzáles. (1981) "Influencia de la familia en los hábitos nutricionales de la niñez". *Revista Simiente*. Ciudad de La Habana. No.5 .sep-oct, p. 23-24.
- Álvarez Suárez, M (1993). *Acercas de la familia actual*. La Habana: Editorial Academia.
- Arés Murzio, P. (1990). *Mi familia es así*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
- Arés Muzio, P. (2001). *Familias y Convivencia*. La Habana: Editorial Científico Técnico.
- Arés Muzio, P. (2003). *Pedagogía*. La Habana: Editorial Científico Técnico.
- Álvarez de Zayas, C. (1999). *La pedagogía como ciencia epistemológica de la educación* (manuscrito).
- Borrego Borrego, Martha y otros. (2004). *Enfermería Familiar y social*. La Habana. Editorial Ciencias Médicas.
- Burke Beltrán, M. T. (1988). *¿De quién es la responsabilidad: la escuela o la familia?*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Canovas Favelo, L. (1997). *Los niños y sus derechos*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Castillo González, M. (2008). *Acciones variadas para la preparación de la familia del 6to año de vida en la educación de la cualidad moral amistad*. Tesis en opción al grado académico de Máster en Ciencias de la Educación. ISP Capitán "Silverio Blanco Núñez. Sancti Spíritus.
- Castro Alegret, P.L. (2005). *Familia y Escuela, el trabajo con la familia en el sistema educativo*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Castro Ruz, F. (1982.). *Convención de los derechos del niño-niña*. Decreto Ley 64.

- La Habana: Editora Política.
- Castro Ruz, F. (1982.). *Convención de los derechos del niño-niña*. Decreto Ley 64. La Habana. Editora Política. Disponible en <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/>
 - Castro Ruz, F. (1985). *Discurso pronunciado en el IV Congreso de la FMC*. La Habana,
 - Castro Ruz, F. (2001) Discurso en el Tabloide de la Maestría Módulo I primera parte. Santiago de Cuba, Diciembre.
 - Castro Ruz, F., (2001. *Discurso pronunciado en el acto de Graduación de las Escuelas emergentes de Maestros de la Enseñanza Primaria*. La Habana: Editora Política. diario Granma, edición digital <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/>
 - Comenius, J. (1983). *Didáctica Magna*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
 - Cerezal, J. (2006). “El diseño metodológico de la investigación. En Ministerio de Educación”. *Maestría en Ciencias de la Educación. Fundamentos de las Ciencias de la Educación*. Módulo II. Primera parte. La Habana: Editorial Pueblo y Educación
 - Chávez Rodríguez, J. A (1992). *Del ideario pedagógico de José de la Luz y Caballero*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
 - Durán Gondar, A. (1997). “¿Cómo es mi familia?”, en Revista Educación. La Habana, No. 91. May – ago. 1997, p. 12-16.
 - Gaceta Oficial de La República. (2001). *Código Penal*. La Habana: Editora Política.
 - Gaceta Oficial de La República. (:2004 a). *Código de la Niñez y la Juventud*. La Habana: Editora Política.
 - Gaceta Oficial de La República. (2004 b). *Código de la Familia*. La Habana: Editora Política
 - Gaceta Oficial de La República (2009).. *Constitución de la República de Cuba*. La Habana: Editora Política.
 - González Calzada, A. D. (2009). *Estrategia pedagógica de preparación a las educadoras para la formación de hábitos nutricionales en niñas y niños*. Tesis en opción al Grado Académico de Máster en Ciencias de la Educación. ISP Capitán “Silverio Blanco Núñez”. Sancti Spíritus.
 - FAO.(2009).Comunicación Social de nutrición. Disponible en <http://www.fao.org/whc> **Consulta** 18 de febrero 2011

- FAO.(2009).Hábitos alimentarios. Disponible en (<http://www.fao.org/whc>).**Consulta**
18 de febrero 2011
- Franco García, O. (2005). *Lectura para Educadoras Preescolares. III*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Labarrere Reyes, G y Valdivia Pairol, Glady. (1988). *Pedagogía*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Liubliskaia, A. (1981). *Psicología infantil*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- López Hurtado, J y otros. (2000). *Compendio de Pedagogía*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- López Hurtado, J. y otros. (2002). “*Marco conceptual para la elaboración de una teoría pedagógica*”. En G. García (compil.). *Compendio de Pedagogía*. p 45-60. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Makarenko, A . (1979). *La colectividad y la educación de la personalidad*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Martí Pérez, J. (1973). *Obras Completas*. T 18. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
- Martí Pérez, J. (1976). *Obras Completas*. T 18. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
- Martínez Gómez, C. (2001). *Salud familiar*. La Habana: Editorial Científico Técnica
- Martínez Gómez, C (2005). *Para que la familia funcione bien*. La Habana: Editorial Científico – Técnica.
- Martínez Mendoza, F. (1998). *La educación y el desarrollo en la edad preescolar*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Martínez Mendoza, F (2004). *El proyecto educativo del centro infantil*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Martínez Mendoza, F. y Domínguez, M. (2001). *Principales modelos pedagógicos de la Educación Preescolar*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Mendoza Portales, L. (2007). *Nutrición y Educación*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Microsoft Corporation. (2004). *Enciclopedia Microsoft Encarta 2004*.
- Ministerio de Educación, Cuba. (s/f). *Material impreso sobre la Actividad Conjunta*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación

- Ministerio de Educación. Cuba. (1995): *En torno al Programa de Educación Preescolar*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación
- Ministerio de Educación, Cuba. (1998). *Programa y Orientaciones metodológicas*. Segundo Ciclo. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Ministerio de Educación Cuba. (2005). *Maestría en Ciencias de la Educación. Módulo I. Primera y Segunda parte*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Ministerio de Educación Cuba . (2006). *Maestría en Ciencias de la Educación. Módulo II. Primera y Segunda parte*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Ministerio de Educación, Cuba. (2006-2007). *VII Seminario Nacional para Educadores*. La Habana: Editorial Pueblo Educación.
- Ministerio de Educación Cuba. (2007). *Maestría en Ciencias de la Educación. Módulo II. Primera y Segunda parte*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Ministerio de Educación, Cuba. (2007-2008). *VIII Seminario Nacional para Educadores*. La Habana: Editorial Pueblo Educación.
- Ministerio de Educación. Cuba. (2011). *Resolución Ministerial 102/2011*. Objetivos Priorizados del Ministerio de Educación curso escolar 2011- 2012.
- Ministerio de Educación, Cuba. (2012). *Para que la familia eduque mejor*. Folletos 1 al 4. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Montes de Oca, N. y Evelio F. Machado. (1997). *Actividad y comunicación*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación
- Mora Bringas, M. (2011). *Actividades de preparación a las familias para la formación de hábitos nutricionales en las niñas y niños de quinto año de vida del Círculo Infantil "Sueños Marinos"*. Tesis en opción al grado académico de Master en Ciencias de la Educación. Mención Educación Preescolar. Instituto Superior Pedagógico. "Capitán Silverio Blanco Núñez". Sancti - Spíritus.
- Mora Llanos, L J (2000) *La formación de hábitos en los niños y niñas de 0 – 6 años (Una tarea de la institución y la familia)*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Nocedo, I y otros (2001) *Metodología de la investigación educacional (Segunda Parte)*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Núñez Aragón, E (1990) *¿Qué sucede entre la escuela y la familia?* La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

- Padilla Belcourt. M. R. (2008). *Actividades variadas para preparar a las familias atendidas en el Programa "Educa a tu Hijo" para fortalecer el cuidado y protección del medio ambiente*. Tesis en opción al grado académico de Master en Ciencias de la Educación. Mención Educación Preescolar. Instituto Superior Pedagógico. "Capitán Silverio Blanco Núñez". Sancti - Spíritus.
- Partido Comunista de Cuba. (2012). "Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución". *En Partido Comunista de Cuba. Documentos*
- Pérez Gastón y otros (1996) *Metodología de la investigación educacional* (Primera Parte). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Pestalozzi, J. E. (1986). *¿Cómo Gertrudis enseña a sus hijos?* La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Petrovsky, A. V. (1980). *Psicología General*. La Habana. Editorial Libros para la Educación.
- Petrovsky, A. V. (1983) "*Psicología y prioridades de la educación familiar*", en Revista Perspectivas. París, No. 13. 1983, p.1.
- Pineda Pérez, S. (2006). *La formación de hábitos nutricionales en los niños y niñas de 0 a 6 años*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Pomares Ortega, Ú. C. (2005). *Metodología para la preparación de la familia en la formación del patriotismo de los escolares de la educación primaria*. (Tesis de Doctorado). ISP "Félix Varela". Villa Clara.
- Regueíferos Prego, L. A. (2005). *El niño y su pequeño mundo*. La Habana: Editorial Científico – Técnica.
- Rodríguez Rodríguez, J (1990). *La educación familiar en Cuba*. Experiencias y posibilidades. ISPEJV. La Habana.
- Ruiz Aguilera, A. (2005). "*Investigación educativa y sistematización en la práctica pedagógica*". Material Básico Maestría en Ciencias de la Educación Módulo I Segunda Parte.
- Sánchez Rodríguez, L.A. y otros. (2004). *Educación alimentaria nutricional e higiene de los alimentos. Manual de capacitación*. INHA/CNPES/MINSAP/PMA, La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

- Toledo Álvarez, A. M. (2011). *Actividades para la preparación de las familias para la formación de hábitos nutricionales en los niños y las niñas preescolares*. Tesis en opción al Grado Académico de Máster en Ciencias de la Educación. ISP Capitán "Silverio Blanco Núñez". Sancti Spíritus.
- Torres Cuevas, E y otros. (1997). Félix Varela *El que nos enseñó a pensar*. T. 1. La Habana: Editorial Cultura Popular.
- Soporte Magnético. CD. Carrera Preescolar. Quinta y sexta edición I .P \ C Latinoamericano y Caribeño.
- Soporte Magnético. CD. *Maestría en Ciencias de la Educación*. Edición I .P \ C Latinoamericano y Caribeño.
- Tabloide de la Maestría en Ciencias de la Educación. Módulo. II. Segunda Parte. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Venguer L. A (1987). *Temas de Psicología Preescolar*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Vega, R.(1998) *Escuela de padres*. La Habana: Editorial Científico-Técnica.
- Vigotsky, L. S. (1988). *Desarrollo de las funciones psíquicas superiores*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Villa Fernández, Y. (2008). *Estrategia pedagógica para preparar a las promotoras acerca del desarrollo de la motricidad fina*. Tesis en opción al Grado Académico de Máster en Ciencias de la Educación. ISP Capitán "Silverio Blanco Núñez". Sancti Spíritus.
- Villarreal Montoya, C. (1992). "La Orientación familiar: una opción educativa". *Educación #2*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Yadesko V.I Sujin. (1989). *Pedagogía Preescolar*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

- Zaporozhets, A. V. y Markova, T. A.: (1987). *Fundamentos de pedagogía preescolar*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Zulueta Torres, D.,(2006). *La nutrición y su influencia en el crecimiento y desarrollo del niño*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

ANEXO I

GUÍA PARA EL ANÁLISIS DOCUMENTAL.

Objetivo: Comprobar teniéndose en cuenta la revisión y análisis de documentos si se conciben orientaciones para la preparación de las familias para formar los hábitos nutricionales con las niñas y los niños de tercer año de vida.

Documentos para analizar.

- Lineamientos del Sexto Congreso del Partido Comunista de Cuba.
- Objetivos Priorizados del Ministerio de Educación.
- Programa y Orientaciones Metodológicas del segundo ciclo.
- El libro “ La formación de hábitos nutricionales en los niños y la niñas de 0 a 6”
- Colección de folletos “ Para que la familia eduque mejor” del 1 al 4

Aspectos de la guía.

1. Se establece en los documentos analizar el trabajo con las familias para la formación de hábitos nutricionales.
2. Se plantea en estos documentos orientaciones para preparar a las familias de la Educación Preescolar acerca de la formación de hábitos nutricionales en las niñas y los niños.
3. Se precisa el trabajo que la institución infantil debe realizar con las familias para la formación de hábitos nutricionales en la Educación Preescolar.

ANEXO II

GUÍA DE OBSERVACIÓN

Objetivo: Constatar durante las observaciones a las familias en las actividades conjuntas de las escuelas de padres el nivel de preparación que poseen para la formación de hábitos nutricionales en su niña o niño de tercer año de vida.

Aspectos a observar.

1. Demuestran conocimientos en el primer y tercer momento de la actividad conjunta de los hábitos nutricionales que se forman en el tercer año de vida.
2. Demuestran conocimientos en la actividad conjunta de los procedimientos específicos para formar los hábitos nutricionales en las niñas y los niños de tercer año de vida.

3. Demuestran conocimientos en la actividad conjunta de las actividades que se les orientan desarrollar para formar los hábitos nutricionales en las niñas y los niños del tercer año de vida.

4. En las situaciones que se crean en la actividad conjunta para que las familias trabajen con su hijo la formación de hábitos nutricionales, aplican los procedimientos específicos para formarlos.

5. Aplican correctamente las actividades que se orientan durante la actividad conjunta para formar hábitos nutricionales en las niñas y los niños de tercer año de vida.

ANEXO III

GUÍA DE OBSERVACIÓN

Objetivo: Comprobar a través de las visitas a los hogares el nivel de preparación de las familias para trabajar con sus hijas e hijos los hábitos nutricionales en las condiciones del hogar.

Aspectos a observar.

1 -.Demuestran las familias conocimiento acerca de los hábitos nutricionales que se forman en las niñas y los niños de tercer año de vida.

- Respetar el orden y la mezcla de los alimentos.
- Ingerir todos los alimentos que se le ofrecen.
- Uso correcto de los cubiertos.
- Uso correcto de la servilleta.

2. Demuestran las familias conocimientos de los procedimientos específicos para formar los hábitos nutricionales en sus niñas y niños.

3. Demuestran las familias conocimientos de las actividades que pueden realizar en el hogar para la formación de hábitos nutricionales en sus niñas y niños.

4. Aplican en las condiciones del hogar los procedimientos específicos para formar los hábitos nutricionales en las niñas y los niños de tercer año de vida.

5. Aplican en las condiciones del hogar de manera correcta las actividades para formar hábitos nutricionales en las niñas y los niños de tercer año de vida.

ANEXO IV

Escala valorativa para medir la preparación que poseen las familias para la formación de hábitos nutricionales en las niñas y los niños de tercer año de vida, del 1 al 3.

Alto.....3. Cuando tiene conocimientos de todos los hábitos nutricionales que se forman en las niñas y los niños en tercer año de vida (Respetar el orden y la mezcla de los alimentos, ingerir todos los alimentos que se le ofrecen, uso correcto de los cubiertos, uso correcto de la servilleta); conoce todos los procedimientos específicos para formar hábitos nutricionales, (explicación clara y precisa del adulto sobre lo que el niño o la niña debe hacer; demostración por parte del adulto; ejecución de la actividad del niño o la niña; control y evaluación de la actividad realizada por la niña y el niño) y los aplica correctamente; conoce todas las actividades que puede desarrollar y como aplicarlas en el hogar para formar hábitos nutricionales en sus niñas y niños.

Medio.....2 Cuando tiene conocimientos de dos de los hábitos nutricionales que se forman en las niñas y los niños en tercer año de vida, conoce dos de los procedimientos didácticos específicos para formar hábitos nutricionales y los aplica correctamente; conoce cuatro de las actividades que puede desarrollar y como aplicarlas en el hogar para formar hábitos nutricionales en sus niñas y niños.

Bajo.....1 Cuando tiene conocimientos de uno de los hábitos nutricionales que se forman en las niñas y los niños en tercer año de vida, conoce uno de los procedimientos específicos para formar hábitos nutricionales y lo aplica correctamente; conoce dos de las actividades que puede desarrollar y como aplicarlas en el hogar para formar hábitos nutricionales en sus niñas y niños.

ANEXO V

ENTREVISTA

Objetivo: Constatar el nivel de preparación que poseen las familias para la formación de hábitos nutricionales con las niñas y los niños de tercer año de vida del círculo infantil “Sueños Marinos”.

Crear un ambiente agradable entre el entrevistador y el entrevistado.

Guía de entrevista.

1. ¿Qué hábitos nutricionales considera usted se deben formar en su niña o niño de tercer año de vida?
2. ¿Qué procedimientos usted emplearía para formar en su niña o niño los hábitos nutricionales?
3. ¿Qué actividades usted considera se pueden realizar en el hogar para formar hábitos nutricionales en las niñas y los niños?

ANEXO VI ENCUESTA

Objetivo: Constatar el nivel de preparación que poseen las familias para la formación de hábitos nutricionales en las niñas y los niños.

Esta encuesta es anónima. Su respuesta no tiene ninguna implicación, solamente queremos que conteste con sinceridad cada una de las preguntas. Gracias.

Cuestionario.

1. ¿Conoce usted los hábitos nutricionales que se forman en las niñas y los niños de tercer año de vida? Si ___ No___.

a). Marca con una x cuáles de los hábitos que relacionamos a continuación son los hábitos nutricionales que se forman en las niñas y los niños de tercer año de vida.

- ___ Vestirse y desvestirse
- ___ Uso correcto de los cubiertos
- ___ Brindar los alimentos
- ___ Ingerir todos los alimentos que se le ofrecen
- ___ El saludo y la despedida
- ___ El orden y la mezcla de los alimentos
- ___ Dar las gracias
- ___ Pedir permiso
- ___ El uso correcto de las servilletas

2. ¿Conoce usted los procedimientos específicos para la formación de hábitos nutricionales. Si___ No___

a) Sí su respuesta es afirmativa mencione cuáles son esos procedimientos.

b) Explique cómo usted los aplica al formar en su niña o niño hábitos nutricionales en las condiciones de su hogar.

3. Para la formación de hábitos nutricionales en las niñas y los niños se pueden desarrollar diferentes actividades. ¿Conoce usted cuáles son esas actividades?

Si _____ No_____

a) Mencione las que usted conoce y explique cómo las trabaja con su niña o niño para formar hábitos nutricionales.

ANEXO VII

- Preparación de las familias: **Nivel alto** cuando alcanza (tres puntos) en el 50% o más (dos indicadores o más) de la dimensión cognitiva y (tres puntos) en el 50% o más (un indicador o más) de la dimensión procedimental.
- Preparación de las familias: **Nivel medio** cuando alcanza (dos puntos) en el 50% o más (dos indicadores o más) de la dimensión cognitiva y (dos puntos) en el 50% o más (un indicador o más) de la dimensión procedimental.
- Preparación de las familias: **Nivel bajo** cuando alcanza (un punto) en el 50% o más (dos indicadores o más) de la dimensión cognitiva y (un punto) en el 50% o más (un indicador o más) de la dimensión procedimental.

Se establece además para otorgar el nivel de preparación analizando la calificación de las familias en los cinco indicadores esta especificidad:

- Preparación de las familias: **Nivel alto** (tres puntos), cuando alcanza (tres puntos) en más del 50% (tres indicadores o más).
- Preparación de las familias: **Nivel medio** (dos puntos), cuando alcanza (dos puntos) en más del 50% (tres indicadores o más).
- Preparación de las familias: **Nivel bajo** (un punto), cuando alcanza (un punto) en más del 50% (tres indicadores o más).

